

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA

TEJIENDO CAMINOS: ACCIÓN COLECTIVA EN ASIVRU UNA HISTORIA DE
MUJERES

AUTOR

JULY JOHANA ALARCÓN BERNAL

DIRECTOR

EDWIN DIOMEDES JAIME RUIZ

BOGOTÁ, D.C. 15 DE MAYO 2017

DEDICATORIA:

A todas las madres luchadoras y valientes de Bogotá. Principalmente a las madres comunitarias de ASIVRU en Usme, que me abrieron las puertas de su asociación con carisma y amabilidad. Señora Catalina Alarcón, éste es un reconocimiento por su labor, ejemplo y lucha durante tanto años.

A mi madre, con su sabiduría, dedicación esfuerzo hizo de mí una mujer valiente y perseverante. A mi padre con su apoyo y compañerismo hizo que cada día me esforzara más para conseguir mis metas. A mis hermanas Sugely, Sandra y Edith que en momentos difíciles con su voz de aliento brindaron una guía y una fortaleza durante toda mi carrera. Ustedes son la parte más importante de mi vida y por quienes trabajo día a día.

AGRADECIMIENTOS

A todas las mujeres que hicieron parte de este proyecto. Infinitas gracias doy por los aprendizajes, enseñanzas y tiempo. Madres comunitarias de ASIVRU, mujeres emprendedoras, sabias y luchadoras.

Directora Catalina Alarcón quien con su conocimiento, experiencia y paciencia guió y apoyo éste proyecto.

Pedro Rincón, gracias por ser cómplice, amigo y compañero. El tejido no solo me ha abierto puertas si no me ha permitido recorrer caminos. Las enseñanzas y experiencias adquiridas son lo que marcan los recuerdos y los sentimientos. Es un honor compartir mi camino a su lado.

A mis compañeros, Kenny, Alejandro, Catalina y Diego, gracias por tantos momentos, por escuchar, por ser apoyo y compañía. En mi memoria se quedan las aventuras conquistadas y las risas compartidas.

Al tutor de esta tesis Edwin Jaime Ruiz. Por tanta paciencia, comprensión y tiempo. Gratas son las enseñanzas en este nuevo mundo de la sociología. Docentes así son los que llegan a transformar la educación y la mentalidad de las personas.

Finalmente a todas las personas que en momentos difíciles me brindaron una mano, docentes, compañeros y amigos de la Universidad Santo Tomas y de la Fundación escuelas de paz, fue un gusto contar con ustedes.

*Tejiendo se va haciendo
la palabra, la vida, la poesía
y la compañía.*

*Tejiendo se va haciendo
la existencia, el recuerdo,
la presencia, la vida.*

*Tejiendo se va haciendo
un sueño, una utopía,
un ideal a pesar de lo real.*

(Yvoty Potyjera)

TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	1
Introducción.....	2
I. El Problema de Investigación.....	4
1.1 Antecedentes.....	4
1. 2. Planteamiento del problema y Pregunta de investigación.....	11
1.3 Justificación.....	13
1.4 Objetivos.....	14
II. Marco teórico referencial.....	15
2.1 Agente educador.....	16
2.2 Territorio.....	20
2.3 Participación Política.....	24
2.4 Acción Colectiva.....	27
III. Marco Metodológico.....	33
3.1 Reflexión epistemológica.....	33
3.2 Técnicas e instrumentos.....	34
3.2.1 Tejido como metodología participativa.....	35
3.2.2 Observación participante.....	35
3.2.3 Entrevista.....	37
3.2.4 Cartografía social.....	38
3.2.5 Grupo Focal.....	39
IV. Análisis de resultados.....	40
V. Conclusiones.....	60
VI. Bibliografía.....	64
VII. Anexos.....	67

SIGLAS

- *ASIVRU: Asociación integrada de vecinos rurales y urbanos*
- *ICBF: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar*
- *DABS: Departamento Administrativo de Bienestar Social*
- *FAMI : Familia Mujer e Infancia*
- *HOBIS: Hogares Comunitarios de Bienestar*

Resumen

El presente estudio analiza e identifica las acciones colectivas que han incidido en la participación política de las agentes educadoras pertenecientes a la asociación de ASIVRU dentro del territorio de Usme. Para determinar estas prácticas se analizaron a la luz de instrumentos de investigación, la situación y el estado de las acciones colectivas frente a la educación de la niñez y el apoyo que se les brinda a las madres gestantes y cabeza de familia del territorio. El análisis de los datos sugiere que esta acción transformadora ha empoderado a las agentes educadoras que participan en los escenarios de ASIVRU, en la medida en que las ha movilizado socialmente en escenarios políticos y educativos predominando procesos de autogestión y transformación social en pro de mejores condiciones de vida para su comunidad.

Palabras clave: Acción colectiva, agente educadora, participación política, territorio, transformación social.

Abstract

The present analyzes and identifies the collective actions that have influenced the political participation of the educating agents that belong to the ASIVRU association in the territory of Usme. In order to determine these practices, the situation and the state of collective actions in regard of the children's education and the support given to the pregnant and the heads of household mothers of the territory, were analyzed in light of research instruments. The data analysis suggests that this transformative action has empowered the educating agents who participate in the ASIVRU scenarios, as it has mobilized them socially in a political and educational scenes, where processes of self-management and social transformation predominate in favor to acquire better living conditions for the community.

Keywords: collective actions, educating agents, political participation, territory, social transformation.

INTRODUCCIÓN

El papel que juega el trabajo de las madres comunitarias como educadoras en los distintos escenarios nacionales ha permitido ciertas transformaciones dentro de los roles que cumplen las mujeres, trayendo consigo cambios no solo a nivel de las relaciones sociales construidas con su territorio sino una mayor independencia de aquellas madres trabajadoras que dejan a sus hijos e hijas bajo su cuidado.

Dentro del contexto bogotano, la conformación de asociaciones y organizaciones integradas por madres comunitarias y madres jardineras, apoyadas por instituciones como el ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar), el DABS (Departamento Administrativo de Bienestar Social), la Secretaria de la Mujer, entre otros, han fomentado acciones colectivas que han transformado los entornos y han aportado a la sociedad.

En el territorio de Usme, por ejemplo, el trabajo que han realizado en los últimos años estas mujeres ha generado un mejoramiento de las condiciones de vida de los niños y niñas a través de proyectos como las FAMI (Familia Mujer e Infancia) que centra sus acciones en la disminución de la desnutrición de la infancia y los HOBIS (Hogares Comunitarios de Bienestar) que se establecen como una alternativa estatal en la lucha contra la pobreza de las familias Colombianas, y como parte de un nuevo modelo de educación no formal en pro de apoyar la formación de los niños y niñas menores de cinco años.

La educación de la niñez a través de estrategias comunitarias es la causa que ha generado centro de interés en esta investigación, tomando en cuenta a una de las organizaciones pioneras de madres comunitarias en la localidad de Usme, la Asociación Integrada de Voluntarios Rurales y Urbanos (ASIVRU), a partir del análisis de las acciones colectivas que han llevado a cabo las mujeres pertenecientes a ésta asociación para incidir políticamente en diferentes escenarios de la localidad. Para desarrollar este

propósito la monografía estará dividida en cinco capítulos, organizados de la siguiente manera:

El primer capítulo cuenta con la formulación del problema de investigación, seguido de los antecedentes abordados, planteamiento del problema, pregunta de investigación, justificación y objetivos (general, y específicos).

En el segundo capítulo se encuentra el marco teórico referencial, el cual contempla la conceptualización de *agente educador, territorio, participación política y acción colectiva*. Dentro del capítulo se desarrollan una serie de planteamientos, contraponiendo la mirada de varios autores y determinando una conclusión que sea pertinente para la investigación, de acuerdo a cada categoría.

En el tercer capítulo se desarrolla el marco metodológico que contiene la reflexión epistemológica, las estrategias de investigación, las técnicas e instrumentos (entrevistas, cartografía social, observación participante, encuestas) aplicados para la obtención de información y resultados de la investigación.

En el cuarto capítulo se llevan a cabo los análisis de los resultados arrojados por el proceso investigativo. Aquí se contempla la información obtenida por las entrevistas, el grupo focal aplicado, la cartografía social y la observación participante junto con su respectivo análisis a los hallazgos más relevantes que contribuyen a la investigación.

El quinto y último capítulo ofrece las conclusiones de este trabajo, aquí se logra explicitar la conexión de los objetivos con el trabajo y la investigación realizada. Además se busca aportar a la organización en la identificación de fortalezas y aspectos a tener en cuenta para futuras acciones, de tal modo que se constituya en un aporte significativo para la intervención de la misma.

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Antecedentes

De acuerdo a las investigaciones revisadas se pudo delimitar el enfoque de estudio permitiendo establecer una serie de hallazgos encaminados hacia la profundización del trabajo que realizan las madres comunitarias en distintos lugares de Colombia, principalmente en Bogotá.

Por ello, el propósito en el estado del arte es indagar acerca del papel que cumplen las madres comunitarias dentro de sus territorios y observar las relaciones que ellas entablan con los niños y niñas que están bajo su cuidado y con su comunidad.

La primera investigación consultada se centra en el programa de formación de madres comunitarias “*Hogares con Vivencias*” realizado por (Peña, 2009) en colaboración con la gobernación del Tolima y la Universidad de Ibagué, la cual va a definir agente educativo como:

Es la persona encargada de la socialización primaria, del cuidado y protección de quienes están a su cargo, su papel esta mediado por la influencia que tiene para el desarrollo integral. Son líderes de la comunidad que gestionan movilizaciones sociales que procuran generar las condiciones propicias para satisfacer de una manera adecuada las necesidades de los niños y niñas. Su actuación está orientada principalmente a la prevención de problemáticas propias de los contextos culturales en los que se desempeña y fomenta prácticas significativas para alcanzar niveles adecuados de vida (Peña, 2009, p. 152).

Peña (2009) plantea como objetivo principal brindar a las madres comunitarias metodologías de pedagogía y enseñanza, junto con herramientas didácticas para enfrentarse las múltiples realidades que ellas viven. Se va a centrar en tres fases que van a ser constitutivas en el desarrollo de los niños y niñas; 1) hogares comunitarios con vivencias el cual va a ser relativo al eje de prácticas, tales como la normatividad, juegos,

rondas, prácticas de crianza y de socialización; 2) y el papel de las madres comunitarias como *agentes educadoras*, que hace énfasis en ellas como garantes de los derechos de la infancia.

La autora concluye que las metodologías y pedagogías didácticas permiten desarrollar un modelo estratégico de enseñanza que resuelve las problemáticas sociales en los espacios de aprendizaje de los niños y niñas.

Dentro de este texto el acercamiento que se tiene a la categoría de *agente educador* corresponde con el trabajo que se tiene en ASIVRU, puesto que esta asociación busca promover la defensa de los derechos de niños y niñas a través de pedagogías didácticas que se les brinda a las madres cabeza de familia y mujeres gestantes.

Así mismo, el texto de “*Prácticas educativas de madres comunitarias: sistematización de experiencias- FSKC* (Fundación Smurfit Kappa Colombia)” realizado por (Macías, 2015) propone que “la Escuela de Madres se presenta como una estrategia para dar respuesta a una problemática local, desde el enfoque de pedagogía participativa y orientada al autocuidado en salud” (Macías, 2015, p. 8).

El objetivo principal es producir conocimientos locales a partir de la relación entre la teoría y la acción, por ende propone que los resultados de esta sistematización identifiquen fortalezas y aspectos a tener en cuenta para futuras acciones, de tal modo que se constituya en un aporte significativo para la intervención, no solo de la FSKC, sino de otras organizaciones, incluidas dentro de la base comunitaria. El reto es construir nuevas epistemologías que se enfrenten a las formas tradicionales de producir conocimiento científico y a las formas dominantes de producción de saberes.

Se ejerce una metodología de carácter cualitativo que integra procesos y técnicas de etnografía y de Investigación Acción Participativa a partir de la reconstrucción e interpretación de relatos, los cuales se asumen como unidades de análisis y desde ellos se comprenden las interpretaciones que constituyen la experiencia. Los instrumentos utilizados fueron la revisión del archivo documental y audiovisual, entrevistas abiertas individuales a algunas mujeres, entrevistas colectivas, juegos de fotografía y talleres

grupales; todo ello con la intención de retomar la experiencia significativa de las madres comunitarias del Cauca para abordar las transformaciones vividas dentro de sus prácticas educativas y parentales.

En un inicio, Macías (2015) va a desarrollar el concepto de experiencia significativa a través del concepto de aprendizaje significativo, “desarrollo de las habilidades sociales, afectivas, lingüísticas e intelectuales” (Macías, 2015, p. 17), donde hace referencia a las prácticas educativas determinadas por el ICBF a través de la sistematización de la experiencias realizada, que da cuenta de las interacciones comunitarias e institucionales. Igualmente va a definir a las madres comunitarias dentro de esta organización como:

“... agentes educativos comunitarios responsables del cuidado, protección y estimulación de niños y niñas de primera infancia del programa de Hogares Comunitarios de Bienestar. Son reconocidas en su comunidad por su solidaridad, convivencia armónica y compromiso con el cuidado los niños, y niñas; constituyéndose en la red de apoyo de mayor relevancia para las familias” (Macías, 2015, p. 42).

Concluye que las madres comunitarias son quienes construyen redes sociales que fortalecen los lazos de participación comunitaria, cooperación, tejido social, generación de confianza, cohesión y organización, además de ser aquellos agentes garantes de los derechos de niñas y niños.

En ASVRU, se puede identificar esos mismos lazos comunitarios a través del reconocimiento que se tiene de la organización por el papel que ellas han ejercido como *agentes educadoras* en su localidad. La pedagogía participativa que ellas originan a través de herramientas didácticas promueve experiencias significativas para todas sus usuarias.

De esta manera, la sistematización contribuye a la investigación una mirada de cómo construir nuevas epistemologías que se enfrenten a las formas tradicionales de producir conocimiento científico y a las formas dominantes de producción de saberes, puesto que dentro de la metodología de este proyecto se implementó el tejido como

herramienta participativa para la recolección de información y construcción de conocimiento colectivo.

Igualmente (Soto & Casanova, 2009) en el texto “*Madres comunitarias el ser y el hacer, una construcción social*” proponen como objetivo principal determinar cuál es el rol de la madre comunitaria a través de las representaciones sociales que tienen (madres comunitarias y/o madres usuarias) dentro de la política institucional del programa Hogares Comunitarios.

En este sentido, plantea una metodología de carácter cualitativo a través de entrevistas, fichaje, observación participante y no participante y diarios de campo.

En una primera etapa, las autoras van a desarrollar una contextualización de los hogares comunitarios, específicamente en Pereira, en el que se realizaron cinco entrevistas a distintos actores. La segunda etapa la titulan como “*Búsqueda*”, en la que hacen una selección de los hogares comunitarios donde van a realizar el estudio, definiendo la (Asociación de Madres Comunitarias del Dorado). La tercera etapa, el diagnóstico, reconoce las funciones que cumplen y la relación de la madre comunitaria y la madre usuaria de la comuna Consota de Pereira, identificando el rol de las madres comunitarias a través de las representaciones sociales que tienen las madres usuarias. En la última etapa, “*identificación y análisis*” las autoras van a clasificar a las madres comunitarias en cada uno de los casos (cuidadora, profesora, mamá o educadora) desde las perspectivas de las madres comunitarias y las madres usuarias.

Concluyen que la madre comunitaria es un actor social, entendida como un sujeto colectivo portadora de valores con un cierto número de recursos que le permiten actuar en la sociedad, por ello cumple con diversas funciones dentro del programa de Hogares Comunitarios del ICBF determinados de acuerdo a las representaciones sociales que se tienen.

A partir de este texto se ve como la madre comunitaria construye procesos de acción colectiva a través de las representaciones sociales que tienen las usuarias y del ICBF. En ASIVRU es necesario analizar esta categoría de sujeto colectivo para entender

el accionar colectivo de estas agentes educadoras, las funciones que cumplen dentro de su comunidad y las representaciones sociales que sobre ellas se ejercen.

García (2013) en el texto *“El barrio popular en Bogotá en las voces de sus protagonistas. Madres comunitarias y Jardineras: 1980 -2011, Usme y Ciudad Bolívar”*; plantea como objetivo principal resaltar el papel significativo de las mujeres como ciudadanas de derechos que promueven la solución a la falta de alimento de las familias y el cuidado de los niños y niñas en los barrios populares.

La autora desarrolla su propuesta a través de una metodología centrada en historias de vida desde las voces de sus protagonistas, el papel de las madres comunitarias y jardineras como autogestoras de hogares comunitarios que busca contrarrestar los problemas de hambre y abandono de los menores.

El texto inicia con un recuento de las luchas que tuvieron que pasar estas mujeres para lograr ser reconocidas laboralmente y lograr un apoyo por parte de las entidades del Estado, principalmente el ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar), en el ejercicio de apropiación y resignificación de su territorio.

Por lo tanto, se enfoca en evidenciar la participación e iniciativa de las mujeres para visibilizar sus necesidades y demandar garantías de derechos para los niños y niñas ante la comunidad, instituciones, entidades y el Estado; a través de la creación de la asociación de “madres comunitarias” que les permite generar estrategias de protección, organización, planeación y comunicación.

La autora concluye que la organización de las mujeres permitió solucionar algunas de las necesidades de niños y niñas, fomentado la acción colectiva en las comunidades para mejorar las condiciones de vida y promover el surgimiento de las madres comunitarias dentro de las zonas periféricas de los barrios populares de Ciudad Bolívar y Usme.

El análisis del texto permite inferir la relación e importancia que tiene el territorio como espacio de transformación social para las madres comunitarias, ya que les permitió generar soluciones a los problemas de alimentación de los niños y niñas. En

ASVRU, la importancia que tiene el territorio es similar, puesto que es el espacio donde ellas han promovido acciones colectivas para el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de la localidad. Por ende esta investigación brinda la posibilidad de observar y comparar historias de vida similares, para tener una mirada más objetiva.

El estudio de caso presentado por (Lozano, 1992) titulado “*El papel del programa de madres comunitarias y de los organismos de apoyo externos en el proceso comunitario*” tiene como objetivo analizar el proceso comunitario de madres comunitarias y casas vecinales.

A partir de una metodología enfocada en el estudio de caso comparado donde se escogieron tres barrios distintos de Bogotá (Tintalito en Kennedy, Class en Bosa y el barrio N), se desarrollaron varias técnicas como la revisión de documentos oficiales, observación participante y entrevistas. Lozano (1992) asume la participación como “un mecanismo que permite a las personas involucradas convertirse en constructores de su propia realidad” (p. 16.), fortaleciendo el movimiento social de madres comunitarias mediante la articulación de organismos no gubernamentales (ONG) y organismos gubernamentales. Señala que la participación de estos grupos sociales se da a partir de las carencias estatales.

La participación corresponde al proceso por medio del cual los ciudadanos se organizan colectivamente para defender sus intereses de forma autónoma, de forma exterior a las instituciones de los estados: tales son los movimientos sociales urbanos (Lozano, 1992, p. 13).

En la segunda parte se centra en los programas de preescolar, justifica que a través de la vinculación de las madres Jardineras con el DABS y de las madres comunitarias con el ICBF, se logra construir liderazgos en la comunidad para solucionar el problema de atención a niños y niñas menores de cinco años. Finalmente, en la tercera parte realiza una exploración a cada uno de los jardines escogidos a través de las características poblacionales de las madres comunitarias y temáticas asociadas al trabajo del cuidado.

La autora concluye que las madres comunitarias son personas interesadas en brindar un mejor futuro a su comunidad, como ciudadanas activas, participativas y transformadoras, que gestionan iniciativas comunitarias.

La participación es uno de los elementos a resaltar dentro de este texto puesto que se evidencia como una herramienta que permite a las madres comunitarias incidir en el manejo de los recursos públicos que proporciona el Estado dentro del territorio, tal como, lo realiza ASIVRU. De esta manera, la investigación brinda un aporte al concepto acción colectiva a través de la participación efectiva.

El estudio de caso elaborado por (Chaparro, et al., 2014) titulado “*Mujer: tejedora de sueños... tejedora de comunidad*”, tiene como objetivo ofrecer un reconocimiento a la labor de tres madres comunitarias del barrio Sucre de la localidad de Usme y su incidencia en el trabajo con la primera infancia.

A partir de una metodología enfocada en historias de vida de tres madres comunitarias (María Victoria Torres, Orfilia Lubo y Teresa Ordoñez), las autoras inician describiendo la participación de estas madres comunitarias en el barrio Sucre y su trabajo enfocado en la infancia. En segunda instancia recalca el papel de la mujer dentro de la configuración y reconstrucción de su territorio a través del abordaje de sus relatos y sus experiencias enfocadas en un trabajo pedagógico, afectivo y cognoscitivo con los niños que están bajo su cuidado. Finalmente, señalan el reconocimiento que se genera por parte de la comunidad a partir de entrevistas a algunas usuarias.

Las autoras van a concluir que es necesario un encuentro en el trabajo comunitario sobre el quehacer pedagógico, donde recalcan la necesidad de brindar mayores herramientas a las madres comunitarias para un mejor trabajo

La participación y la acción colectiva son elementos a rescatar dentro de este estudio, donde a través de historias de vida permite reconocer los cambios que ha construido la madre comunitaria en su territorio. Por ende, es de vital importancia para esta investigación, puesto que se genera como un referente conceptual y un antecedente óptimo dentro del estudio de las acciones colectivas de las madres comunitarias en Usme.

1.2 Planteamiento del problema

Uno de los fenómenos del siglo XX en Colombia, se centra principalmente en la época de la violencia con la llegada de una ola de inmigrantes a Bogotá, específicamente a la localidad de Usme¹. Con ellos también llegan problemáticas asociadas a la ausencia de protección estatal, relacionados con altos índices de pobreza, asentamientos ilegales y analfabetismo, que se evidencian en los vacíos de las políticas que aseguran las condiciones de vida digna.

La descomunal inmigración que se acelera después de los años sesenta, empieza a registrar algunos testimonios de habitantes que llegaron a la capital desterrados de sus lugares de origen. Son los inmigrantes campesinos, protagonistas en la construcción de un modelo de poblamiento no conocido por muchos y que solo las condiciones del entorno propiciaron una adecuación a su supervivencia y a prolongar la construcción de la cuna para sus nuevas generaciones (Camara de Comercio, 2006, p. 12).

Usme para ese entonces, al ser una periferia en la ciudad de Bogotá, no cuenta con la prestación de servicios públicos básicos o unas políticas de protección que garanticen salud, educación o empleo, generando inconformidades por parte de los pobladores:

Empezando a ocupar una zona, acoplada a sus condiciones, ante la gran demanda de vivienda, para los novatos habitantes de Bogotá, yendo a engrosar los cinturones de miseria a través de las invasiones periódicas y en la construcción posterior de los asentamientos subnormales que dieron paso a la lucha comunal incansable, de acceder a los servicios públicos para mejorar con el tiempo la calidad de vida. (Camara de Comercio, 2006, p. 12).

Las madres comunitarias, muchas de ellas inmigrantes a la localidad de Usme², juegan un papel fundamental a través de la búsqueda de salidas económicas, jurídicas y

¹A comienzos del siglo XX se reconoció a Usme como municipio, de acuerdo con el proceso de modernización institucional que vivía en ese momento la República con la expedición, en 1913, del Código de Régimen Político Municipal, principio del funcionamiento para la mayoría de municipios del país. En 1954, bajo el marco de la organización del Distrito Especial y cumpliendo el mandato de la Constitución Política que establecía que la ciudad de Bogotá debía conformarse como un Distrito Especial, sin sujeción al régimen municipal ordinario (Art. 159), el municipio de Usme desapareció como entidad político-administrativa separada de Bogotá y pasó a ser parte integrante de su jurisdicción. (Alcaldía Mayor de Bogotá. Departamento Administrativo de Planeación Distrital, 2004, p. 10)

² Ver anexo, entrevistas

sociales que responden de acuerdo a sus expectativas a la lucha por mejores condiciones de vida para las comunidades que habitan el territorio. Por ello, se crean estrategias y alianzas que permiten generar procesos de apropiación, incidencia y resignificación a través de las acciones colectivas que se enfocan en la defensa de los derechos de los niños y niñas.

Una de las primeras iniciativas en defensa de los derechos de la infancia se dio ante la alta tasa de desnutrición infantil en el año de 1989³, ASIVRU promueve por primera vez en el territorio de Usme la política de la *Bienestarina*, para mejorar las condiciones de vida de los menores.

Sin embargo, al realizar el estado del arte, se pudo encontrar que el trabajo que ejercen las madres comunitarias dentro de sus territorios, no ha sido reconocido dentro de los campos de lo económico, social, político, cultural y educativo. La carencia de investigaciones que constaten su presencia como promotoras de cambios sociales significativos dentro de la historia de Usme en los últimos veinte años, devela un desconocimiento de las mujeres de ASIVRU por parte de la academia.

Por lo tanto, surge el interés analizar las acciones colectivas que han llevado a cabo las mujeres cabeza de familia y madres gestantes de la fundación ASIVRU con el propósito de incidir políticamente en la localidad de Usme.

A través de la pregunta de investigación ¿Qué acciones colectivas han llevado a cabo las mujeres de la fundación ASIVRU con el propósito de incidir políticamente en la localidad de Usme? se pretende abordar de una manera más concreta la historia de ASIVRU, para ello se tomaron las preguntas secundarias de ¿Cuál ha sido la influencia de la acción colectiva de las mujeres pertenecientes a ASIVRU dentro del territorio de Usme? ¿Cómo se ha desarrollado la participación política de las mujeres pertenecientes

³ “Las últimas encuestas de nutrición 1966-1967 y 1986-1989, confirmaron que la población colombiana sufría de serios problemas nutricionales: La desnutrición proteico-calórica en niños menores de cinco años, las anemias en niños y adultos, especialmente mujeres multíparas y la hipovitaminosis A; (el bocio endémico fue erradicado en la década de los sesenta, gracias a la yodización generalizada de la sal para consumo humano). No cabe duda, sin embargo, de que el más serio problema nutricional lo constituye la desnutrición proteico calórica de elevada prevalencia en la población de niños menores de cinco años”. (Rueda, 1994 p.1).

a ASIVRU en la localidad de Usme? y ¿Cómo se construye y desarrolla el concepto de agente educador dentro de la organización?

1.2.1 Justificación

A continuación se hará un abordaje desde el campo organizativo, disciplinar y metodológico para justificar la pertinencia de esta investigación y la necesidad del reconocimiento de ASIVRU dentro del multidisciplinar de las ciencias sociales.

Las formas organizativas que emplea ASIVRU desde el año de 1990, la convierte en una de las organizaciones pioneras en luchar por la defensa de los derechos de los niños y niñas, mujeres gestantes y madres cabeza de familia dentro de localidad de Usme. A través del programa de hogares comunitarios implementados desde la presidencia de Virgilio Barco⁴, las *agentes educadoras* dentro de su territorio han ejercido acciones colectivas que promovieron la participación política de las madres cabeza de familia y mujeres gestantes. Sin embargo, el registro de dichos procesos, solo se encuentra en la memoria de sus fundadoras y en algunos documentos institucionales. En esta medida, el análisis y registro de su historia permite a la organización reconocer un antes y un después de su llegada a Usme, facilitando procesos de apropiación en las nuevas integrantes que se vinculan a la asociación. Por ello esta investigación va a abordar los hitos más importantes que se desarrollaron a partir del año de 1991 (fecha en la que ASIVRU aparece registrada en personería jurídica) hasta la actualidad.

Si bien dentro del campo de la sociología se ha hablado de la participación política de la mujer en Colombia, el abordaje desde la mirada de madre cabeza de familia y mujer gestante ha sido muy limitada, por ende, ésta investigación propone una

⁴ El programa de Hogares comunitarios surgió como respuesta a la demanda de cobertura en atención integral a los menores de seis años, ya que los jardines encargados de brindar este servicio contaban con limitaciones como las elevadas inversiones en infraestructura, personal muy calificado y altos costos de funcionamiento, para superar las limitaciones que presentaban la CAIP (Centros formales), el Instituto de Bienestar Familiar (ICBF), inició en 1987 el programa no convencional de Hogares Comunitarios de Bienestar Familiar –HOBIS, como parte de la política del gobierno del presidente Virgilio Barco; entre los años 1986 y 1990 que definió como uno de los programas específicos el Bienestar y Seguridad Social, dentro del marco del programa de Erradicación de la Pobreza Absoluta. (García, Restrepo, & Triana, 2007)

nueva mirada académica en este campo de análisis. Así mismo, resulta significativo para la sociología como disciplina la combinación entre teoría y práctica a partir de las propias historias, discursos y cotidianidades de la gente.

Igualmente, la combinación de estrategias metodológicas como el tejido macramé con técnicas de cartografía social, observación participante y entrevistas permitió explorar nuevas posibilidades para construir conocimiento conjunto con las mujeres, lazos y redes de convivencia, solidaridad e identidad que fortalecieron el tejido social.

1.4 Objetivos

Objetivo general

Analizar las acciones colectivas que han llevado a cabo las mujeres pertenecientes a la organización ASIVRU para incidir políticamente en la localidad de Usme.

Objetivos específicos

- Identificar el concepto de *agente educador* a través del discurso que tienen las integrantes de ASIVRU.
- Comprender la influencia que ha tenido la *acción colectiva* de las mujeres pertenecientes a ASIVRU en el territorio de la localidad Usme.
- Determinar las prácticas de participación política que las mujeres de ASIVRU han realizado en la localidad de Usme.

II. MARCO TEÓRICO Y REFERENCIAL

Epistemológicamente esta investigación se encuentra ubicada desde lo que Giddens llamara la teoría de la estructuración donde se reconocerá que “*el estudio de las ciencias sociales no es la vivencia del actor individual ni la existencia de alguna forma de totalidad societaria, sino las prácticas sociales ordenadas en un espacio y tiempo*” (Giddens, 1984, p. 40), es así como el mismo actor es quien recrea su territorio y su historia a través de una duración (acción humana). Las categorías centrales que se abordaran serán:

Agente educador desde Durkheim (1979) quien lo sitúa dentro de un proceso pedagógico; Lara (1991) quien va a enmarcar este concepto dentro de la acción comunitaria; Moreno (2009) quien va hablar del habitus educativo; y Freire (1970) quien se va a centrar en el agente liberador.

Por otro lado, se plantea el concepto de *territorio* desde Echevarría (2000), quien lo va concebir como la construcción generada por los actores desde su historia; Restrepo (2002) quien lo va a ver como un espacio construido desde el tiempo; y Giménez (1999), quien lo va a plantear como el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo.

Luego se expone el concepto de *participación política* relacionado con la mirada de León (1997) mediante la categoría de empoderamiento; Brugué, Font y Gomá (2003) entendiendo la participación y la democracia desde el poder local de las asociaciones; y Montenegro (2001) que la analiza desde las intervenciones participativas.

Finalmente se plantea la *acción colectiva* desde Torres (2000), quien propone una mirada desde de los sujetos sociales y Melucci (1999) desde las conductas colectivas.

2.1 Agente Educador⁵:

La agente educadora dentro del escenario de las madres comunitarias se desarrolla a partir de las prácticas sociales que ellas entretienen con los niños y niñas que están bajo su cuidado, las usuarias a las que ellas asisten y su comunidad. Con esta categoría se hará una serie análisis e identificaciones sobre el abordaje que realizan ciertos autores en torno a la conceptualización de agente educador para profundizar en una dimensión que abra el horizonte de comprensión del concepto en relación a la madre comunitaria en ASIVRU y su entorno.

“La educación es cosa eminentemente social” (Durkheim, 1979, p.10), es a partir de la observación donde el agente educador prepara a los niños para las condiciones esenciales de su existencia, la cual va a variar de acuerdo al contexto en el que se desarrolle.

El agente educador para Durkheim *“tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que le exigen a la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está destinado”* (Durkheim, 1979, p. 11) Por lo tanto la educación se convierte en el principal socializador de la persona, donde ella aprende un sistema de ideas, hábitos y sentimientos, cuyo objetivo va *“asegurar la persistencia de la diversidad necesaria, construyendo seres sociales”* (Durkheim, 1979, p. 147). Es entonces el agente educador un individuo que construye socialmente las *categorías*:

Entended por categorías, no solo las formas más abstractas del pensamiento, la noción de causa, o la sustancia; sino las ideas, más ricas de contenido, que presiden a nuestra interpretación de lo real, a nuestra interpretación actual: nuestra idea del mundo físico. Estas categorías tienen su historia; se construyeron poco a poco a través del desarrollo de las ciencias físicas y morales (Durkheim, 1979, p. 41).

Para Durkheim, la educación va a ser la herramienta con la que los seres humanos van a formar sus sistema de ideas y su individualidad. Por lo tanto se le va a permitir educar solo a los adultos, puesto que ellos cuentan con mayor sabiduría y

⁵ Si bien el concepto de agente educador para los autores se utiliza en masculino, a lo largo del documento se utilizará el concepto de *agente educadora*, debido a que es importante para la autora resaltar las acciones que han realizado estas mujeres a lo largo de la historia de ASIVRU.

experiencia. Es el medio por el cual se van a propagar los legados, los saberes y las categorías entre los más jóvenes.

Por otro lado, Luis Lara (1991) dirá que el agente educador va a desarrollar un sistema de ideas e individualidades donde su trabajo va a estar dirigido a los más pequeños, a personas marginadas de la población y a la comunidad en general. Va a definir agente educador como:

Son todas aquellas personas vinculadas o no a instituciones públicas o privadas que sin querer ser docentes, han sido capacitados formalmente o en la práctica, para que a través de la organización de grupos, compartan experiencias pedagógicas que conduzcan a elevar el nivel cultural y social de las comunidades (Lara, 1991, p. 1).

Al ser un líder dentro de su comunidad, este agente, va a promover la autogestión y la participación en la solución de problemas a través de programas educativos no formales, teniendo en cuenta el contexto social y cultural de los participantes: *“Es importante que el agente educativo proyecte su trabajo con base en una concepción de hombre integral; es decir un ser social, histórico y cultural”* (Lara, 1991, p. 2).

Por lo tanto, los atributos que van a definirlo están ligados al compromiso con la comunidad en la medida en que sus posibilidades y tiempo de trabajo se lo permitan; con un modelo de puntualidad, organización y responsabilidad, *“a la comunidad no se le puede fallar por ningún motivo”* (Lara, 1991, p. 5); con el conocimiento necesario de la comunidad para entender sus reacciones y comportamientos; con la capacidad de fomentar la colaboración: *“su principal papel es de animar, impulsar y proporcionar situaciones que faciliten el dialogo y el trabajo en equipo”* (Lara, 1991, pág. 7) y ante todo: *“debe hacer una reflexión y revisión del trabajo realizado, con el ánimo de mejorarlo encontrando las salidas o soluciones a las dificultades o diferencias”* (Lara, 1991, p. 8).

El agente educador para Lara será aquella persona capaz de fomentar dentro de la comunidad soluciones, ser un medio de comunicación para propagar las ideas de las mismas, y finalmente ser promotor de una transformación de la realidad social de la comunidad con la que trabaja.

Ahora bien, para entender el concepto de agente educador, Álvaro Moreno Durán retoma la mirada de Pierre Bourdieu sobre el habitus pero lo enfoca en la educación. A través de la categoría de campos, se habla de que *“todo campo tiene una autonomía, un lenguaje codificado propio, unos capitales específicos en disputa, y unos agentes profesionales”* (Moreno, 2009, p. 131), es decir el campo vendría siendo el contexto en el que se desarrolla el agente educador.

Estos agentes educadores o agentes de campo, según el autor, deben cumplir una legitimidad otorgada por una institución, puesto que ellos serán los que reproducirán en un futuro el habitus dentro de los más pequeños:

Moreno define habitus como la estructura interna de un individuo, es decir *“el conjunto de huellas que han sido adquiridas, de propiedades resultantes de ciertos saberes y experiencias. Estas experiencias se interiorizan e incorporan de tal manera que no son indisolubles del ser individual”* (Bourdieu; citado por Moreno, 2009, p. 134).

Por lo anterior, se define al agente educador como aquel que reproduce un trabajo educativo sobre los demás, recreando un *“habitus escolar”* a través de una colectividad estructurada que mantiene ciertas conductas y comportamientos propios de las generaciones mayores y *“estructuras generadoras de cambios positivos en la trayectoria del campo escolar”* (Moreno, 2009, p. 136).

Finalmente, Paulo Freire va a definir al agente educador como aquel agente que en la práctica de su libertad como ser oprimido *“ejerce una pedagogía en la que se tiene condiciones de descubrirse y conquistarse, reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico”* (Freire, 1970, p. 3), donde a través de la alfabetización se inicia un proceso de concienciación.

“El universo vocabular alfabetizado, son significaciones constituidas en los comportamientos que configuran situaciones existenciales” (Freire, 1970, p. 6), las cuales permiten analizar el contexto de la experiencia para iniciar una decodificación, es decir un análisis y una transformación de la realidad social. Por lo anterior se puede inferir entonces a este agente como:

“no es un profesor, sino un coordinador, que tiene por función dar las informaciones solicitadas por los respectivos participantes y proporcionar las condiciones favorables a la dinámica de grupo, reduciendo al mínimo su intervención directa al curso del diálogo” (Freire, 1970, p. 7).

Para Freire, un elemento que evita esa comunicación, será la contradicción entre la relación de educador y educando que se va a dar a través de la concepción bancaria del conocimiento:

En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos a los educados, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción “bancaria” de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educados es de recibir depósitos, guardarlos y archivarlos (Freire, 1970, p. 72).

Por ello, la ruptura de esta concepción bancaria del conocimiento permite que el educador ya no sea sólo el que educa si no el que es educado. “*Así ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual “los argumentos de autoridad ya no rigen”* (Freire, 1970, p. 86).

Ahora bien, dentro de la categoría de *agente educador* se puede evidenciar dos posturas totalmente opuestas, pero que dentro del contexto de ASIVRU, llegan a ser complementarias. Por un lado se encuentra Durkheim (1979) para quien el agente educador va a ser aquella persona mayor que reproduce un sistema de ideas, hábitos y categorías históricas, sociales y culturales; Moreno (2009) , por su parte, devela como el *agente educador* es una persona con un grado de autoridad que reproduce el conocimiento ya estipulado través del habitus escolar. Es decir, estos dos autores comparten la idea de que el educador es aquella persona mayor con una formación quien reproduce un conocimiento dentro del ámbito educativo. Por su parte, Lara (1991) va a definir al *agente educador* no solo como aquella persona que va a reproducir su conocimiento dentro de la escuela sino que promueve la autogestión y la participación dentro de su comunidad; Freire (1970) va a decir al respecto que es una persona que busca la transformación de su entorno y su liberación. A lo que los dos autores le apuntan es a una transformación social y solo a una reproducción educativa dentro de un aula educativa.

En este sentido, la *agente educadora* de ASIVRU promueve un espacio de participación, aprendizaje y concienciación, donde si bien es quién reproduce un habitus, conocimiento, ideas y categorías también reproduce dentro de su comunidad una transformación social.

2.2 Territorio:

En esta parte se establece de manera puntual como es entendida la categoría de *territorio*, dado que desempeña un papel fundamental en términos de ser un espacio configurador de las relaciones sociales y *acciones colectivas* enfocadas en la *participación* y en la educación que establecen las *agentes educadoras* con su comunidad. Dentro de éste apartado surgen categorías emergentes como *autogestión* y *territorialidad*.

De acuerdo a lo anterior, Echeverría (2000) concibe el territorio como la construcción generada por los actores que lo marcan, lo configuran y lo habitan a través de su historia y de sus códigos sociales, económicos, culturales y políticos. Dentro del ejercicio del territorio se da como categoría emergente la territorialidad que va a hacer la acción en la que se dinamiza y conserva ese territorio.

Echavarría la va a definir como “el territorio que integra la acción y la huella que lo constituye implícitamente no es mero espacio físico, sino que contiene los efectos del verbo que lo crea, marcando y registrando aquellas diferencias que lo caracterizan” (Echeverría, 2000, p. 15).

Ahora bien, para hablar de territorio es necesario relacionarlo con las formas de socialización, identidad y prácticas sociales que se llevan a cabo así como los vínculos que se recrean dentro de él. De esta manera, el territorio no solo se concibe como un espacio físico o material sino como una construcción social ejercida por parte de los sujetos que viven dentro del mismo.

De la misma manera, Restrepo (2012) afirma que

El territorio es un espacio construido por el tiempo, cualquier región o cualquier localidad, es producto del tiempo de la naturaleza y del tiempo de los seres humanos y los pueblos; es decir, en lo fundamental, el territorio es producto de la relación que todos los días entretejemos entre todos nosotros con la naturaleza y con los otros (Restrepo, 2012, p. 2).

Para la autora, el territorio es una construcción de los grupos sociales a través de sus tradiciones, pensamientos, sueños y necesidades, por ello no solo va a referenciarse como un espacio físico o material si no como un campo relacional, multivariado y complejo que se transforma continuamente.

Por otra parte, Giménez lo va a definir como “*el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo*” (Giménez, 1999, p. 27), donde se entretajan y configuran dos elementos claves: la apropiación del espacio y el poder

El autor va a mencionar que en él se busca satisfacer las necesidades económicas, sociales y políticas a través del arraigo de las tradiciones, las creencias y los sueños. Por ende el territorio va a ser un espacio donde se recrean intenciones y acciones colectivas.

Finalmente, para Moranta y Urrútia el territorio se va a definir como un espacio donde “*se genera un proceso dialéctico por el cual se vinculan las personas y los espacios, dentro de un contexto sociocultural, desde los niveles individual, grupal y comunitario hasta el de la sociedad*” (Moranta & Urrútia, 2005, p. 295).

Dentro de la propuesta de los autores, la acción transformadora y la identificación simbólica van a jugar un papel fundamental en la generación de procesos identitarios relacionados con el arraigo, la vinculación de las personas con los lugares y la apropiación del territorio.

Es dentro del territorio donde las personas van a generar una serie de significados “*los lugares con significado emergen en un contexto social y a través de relaciones sociales (escenario o dimensión local)*” (Moranta & Urrútia, 2005, p. 288).

Se puede observar como los autores desde sus miradas fortalecen y complementan el concepto de territorio. Para Echevarría va a ser una construcción desde la acción y los actores; Restrepo define que es un espacio que se transforma continuamente; Giménez lo reafirma pero señala que en él se busca satisfacer las necesidades económicas, sociales y políticas; Moranta y Urrutia no solo lo van a ver como una construcción social sino como un espacio donde se generan procesos identitarios.

Usme ha sido un espacio resignificado y transformado a lo largo del tiempo por la misma dinámica de los habitantes. ASIVRU, desde 1991 ha sido una de las asociaciones con mayor trayectoria que ha observado a lo largo del tiempo la transformación del territorio a través de las acciones colectivas y la participación, situaciones que han generado interés para estudiarlo como hecho social (discursos y prácticas sociales).

Categorías emergentes

Autogestión

Dentro del territorio una de las acciones más notorias que ejerce la comunidad para el aprovechamiento y apropiación del mismo es la autogestión. A partir de estos elementos Alejandro Montero va a plantear la autogestión social como:

Es un nuevo concepto alternativo de trabajo comunitario, donde la particular metodología permite la inclusión y participación de actores sociales, generadores de articulación a partir del encuentro, coordinación, metas y avances junto a sus pares, dejando atrás la idea que un grupo y/o institución que tiene un director o jerarquización para que pueda funcionar (Montero, 2008, p. 229).

Es decir, es aquel elemento dentro del territorio que va a permitir una inclusión y una participación de toda la comunidad en la toma de decisiones y metas que se tengan, siendo de gran relevancia dentro de su historia y su accionar. Tiene como fundamento el mutuo acuerdo donde los diferentes actores generan procesos de articulación y cooperación para la realización del trabajo en equipo.

Otro planteamiento importante lo hace Ovidio Hernández (2004), quien define la autogestión local como aquel elemento dentro del territorio que va a generar nuevas visiones, prácticas y relaciones socioeconómicas; una organización y una praxis política de la sociedad centrada en un elemento fundamental de empoderamiento:

El empoderamiento de los actores constituye la vía formativa, desde el nivel micro, para el logro del desempeño autogestivo, en tanto que los espacios sociales deben propiciarlo, a partir de la descentralización y la flexibilidad de participación y la posibilidad de expresión y el posicionamiento reflexivo de los propios actores; o sea, la concesión de poder de las instituciones y representaciones del Estado a los sujetos activos, autónomos y responsables de la colectividad social, constructores del consenso-disenso social (Hernández, 2004, p. 7).

Ahora bien, tanto para Montero como para Hernández, la autogestión va a desplegar elementos importantes para la comunidad como lo son la participación, articulación y cooperación que van a permitir una apropiación en su accionar. En ASIVRU, estos elementos son fundamentales para su historia y su desarrollo como organización.

Territorialidad

Para Echavarría (2000) la territorialidad “*son los ejercicios realizados desde diversas fuentes que se expresan, marcan y constituyen su territorio, y en tal proceso construyen, conservan, protegen, consolidan y defienden su propio sentido de vida*”. (p. 15). Para la autora estos ejercicios surgen de las múltiples fuentes de expresión territorial: actores públicos, privados, comunitarios etc, incidiendo en la transformación del territorio.

Complementando esta definición, se encuentra John Rincón (2011) quien va a mencionar que la territorialidad se va a encontrar en un plano simbólico-cultural, es decir la dimensión idealista del territorio:

La territorialidad permite evidenciar las cualidades simbólicas y culturales del territorio, estudiar y comprender la somatización del espacio, es decir, su apropiación y representación simbólica y cultural a través de la actividad humana, del trabajo, de la guerra, de la economía y de la política, (Rincón, 2011, p. 125).

En este orden de ideas la territorialidad se va a definir como el ejercicio por el cual los agentes van apropiarse del territorio, llevando a un espacio a convertirse en territorio. Son aquellas expresiones que se van a encontrar dentro de un plano simbólico-cultural que permite comprender representaciones simbólicas del territorio mismo.

2.3 Participación política

La participación y la acción colectiva son los elementos claves para entender las formas, acciones y expresiones de las agentes educadoras de ASIVRU en Usme.

A continuación se van a analizar tres conceptos claves para entenderla. En primer lugar se abordará la categoría de empoderamiento desde León (1977), que permitirá observar la participación de las mujeres. Luego se hablará de la participación y la democracia en asociaciones de poder local desde Brugué, Front y Gomá (2003), donde se verá desde un plano más comunitario el ejercicio de la participación. Finalmente, el concepto de intervenciones participativas desde Montenegro (2001), quién aborda de manera general la metodología que utilizan las asociaciones para generar procesos de participación y transformación dentro de su comunidad.

El tema del poder ocupa un lugar cada día más central en los debates de las ciencias sociales. Se discute sobre la inclusión y la exclusión, sobre la gama heterogénea de sujetos sociales que aspiran a participar y tener una identidad social definida en la compleja arena del poder público, y también sobre los desafíos que tienen las mujeres en este final de siglo de invertir los esquemas que las marginan del poder, tanto en el plano formal de lo normativo como en la cultura. La creciente importancia de estos temas está enmarcada en una profunda transformación de la realidad social de la región (León, 1977, p. 1).

En este sentido, León (1977) va plantear el empoderamiento como un modelo de participación mediante el manejo de las relaciones de poder, el entendimiento del contexto y el ejercicio de las acciones colectivas. Igualmente, promueve la necesidad de cambio, a partir de *“aceptar el poder sobre”,* es decir, *“se abre la posibilidad de poner resistencia o de manipularlo a su favor, disminuyendo así un sentido victimizante”.* (León, 1977, p.12).

Por ende, el empoderamiento es diferente en cada individuo o grupo social, puesto que se cuenta con distintos contextos, historias y subordinaciones bien sean personales, familiares, comunitarias, nacionales, regionales o incluso globales.

...el empoderamiento conduce a lograr autonomía individual, a estimular la resistencia, la organización colectiva y la protesta mediante la movilización. En suma, los procesos de empoderamiento son, para las mujeres, un desafío a la ideología patriarcal con miras a transformar las estructuras que refuerzan la discriminación de género y la desigualdad social. El empoderamiento, por lo tanto, se entiende como un proceso de superación de la desigualdad de género. Se busca que las mujeres reconozcan que hay una ideología que legitima la dominación masculina y que entiendan que esta ideología perpetúa la discriminación. (León, 1977, p.13).

En este sentido, el empoderamiento busca a través de la acción colectiva que las mujeres modifiquen la imagen de sí mismas a través del conocimiento y ejecución de sus derechos y capacidades para desafiar sentimientos de inferioridad, generando así cambios dentro de sus relaciones sociales.

Por otro lado, para Brugué, Front y Gomá la participación de la comunidad se va a dar en el marco de la democracia participativa, entendida como:

(...) lo que supone que la involucración de los ciudadanos en las tareas no sea secuencial (limitadas a la elección de los representantes políticos), sino que debe canalizarse hacia el día a día de las actividades del gobierno (Bugué, Front, & Gomá, 2003, p. 110)

Es dentro de ella, donde los ciudadanos y las organizaciones tienen “*el derecho de ser informados, el derecho de ser consultados y el derecho a tomar parte*” (Bugué, Front, & Gomá, 2003, p. 116). Su objetivo principal va a ser el de escuchar a los ciudadanos para generar un capital social⁶ que garantice las condiciones necesarias dentro de la sociedad.

Los autores señalan la existencia de un “*nuevo quién de la participación*”, referenciándolo como un “*individuo con voluntad y capacidad para estrechar sus*

⁶ Se entiende por capital social *como un conjunto de características intangibles de una comunidad (densidad asociativa, niveles de confianza, etc.) útiles para explicar los rendimientos institucionales, económicos y sociales* (Bugué, Front, & Gomá, 2003, pág. 117).

relaciones con unas instancias político-administrativas que garanticen las nuevas exigencias ciudadanas” (Bugué, Front, & Gomá, 2003, p. 119).

Es decir, la participación política se va a generar en el marco de una democracia participativa que promueve una transformación de las estructuras político-administrativa en pro de las exigencias ciudadanas y de mejorar las condiciones sociales que dentro de la comunidad se desarrollan.

Finalmente, Montenegro (2001) plantea que la participación se da en torno a las intervenciones participativas, entendidas como intervenciones sociales generadas a partir de un agente social (grupos comunitarios, colectivos, instituciones, etc.) en la que se proponen acciones para solucionar las problemáticas a las que se enfrentan.

Estas intervenciones participativas traen consigo una metodología con base en el diálogo, donde el diseño, la ejecución, la evaluación, los programas y las acciones que se implementan son analizadas, estudiadas y consolidadas por parte de los interventores y las personas principalmente afectadas.

En las perspectivas participativas se presenta una sociedad estructurada a partir de las relaciones de dominación y explotación que es necesario revertir con la participación de grupos conscientes de esta situación y comprometidos con el cambio. Se cuestionan fuertemente las bases económicas, sociales y políticas de la sociedad, por lo tanto, es en ella donde se genera una transformación social (Montenegro, 2001, p. 168).

La participación entonces va estar encaminada en promover soluciones a las comunidades a través acciones colectivas, cuya herramienta fundamental se va a desarrollar a partir de la metodología de intervenciones participativas, es decir, por medio del diálogo, la pedagogía y el encuentro intercultural.

Por ende la participación política para estos autores no solo se ve como un elemento jurídico o electoral, por el contrario se entiende como un proceso de empoderamiento cuya apuesta hacia la democracia participativa trae consigo la solución de problemáticas presentes en el territorio.

Estas definiciones son adecuadas para el proceso organizativo de ASIVRU, en la medida que la mayoría de sus participantes son mujeres que hacen parte de la comunidad, que buscan solución a sus problemáticas a través de múltiples intervenciones con diferentes actores como el Estado, las madres cabeza de familia y los niños que están bajo su cuidado.

2.4 Acción colectiva

En este apartado se define el concepto de *acción colectiva*, es decir, el enfoque que permite comprender la construcción de las *agentes educadoras* en ASIVRU para la transformación de su *territorio* a través de su *participación política*. En esta parte se exponen algunos análisis e interpretaciones que realizan Alfonso Torres Carrillo y Alberto Melucci en torno a la conceptualización de esta categoría. Dentro de éste apartado surgen categorías emergentes como *prácticas sociales*, *tejido social* y *acción comunitaria*.

La acción colectiva se inicia a través de la construcción de los sujetos sociales entendidos por Torres (2000) como una identidad colectiva que despliega prácticas aglutinadoras (organizadas o no) en torno a un proyecto, convirtiéndose en una fuerza capaz de incidir en las decisiones sobre su propio destino y el de la sociedad a la cual pertenece. Así la acción colectiva permite que los sujetos definan su identidad, conquisten su autonomía frente a otros actores, elaboren proyectos y visiones de futuro propios y se consoliden como fuerza social con capacidad de incidir sobre las esferas públicas donde se definen y construyen sus intereses (Torres, 2002, p. 12).

Para el autor, la acción colectiva va a preceder de “*condiciones estructurales, motivaciones de los actores y una dimensión estratégica de su proceder o constitución estructural de la identidad de los actores, entre otros*” (Torres, 2002, p. 11). Estas van articuladas a dinámicas asociativas y de movilización que buscan resolver y generar propuestas alternativas a las problemáticas con las que generalmente se enfrentan los movimientos sociales.

Torres va a referenciar una serie de elementos para el análisis de la acción colectiva:

1. <i>La existencia de un conflicto o condición estructural en torno al cual emerge la acción colectiva;</i>	2. <i>La vivencia, percepción y elaboración del conflicto por parte de sus protagonistas desde su vida cotidiana.</i>
3. <i>Los referentes valorativos, cognitivos e ideológicos (“marcos interpretativos”) desde los cuales se interpreta la situación y se decide o no vincularse a la acción colectiva.</i>	4. <i>La construcción de vínculos de solidaridad entre los actores que dan una base comunitaria (territorial o no) a los movimientos.</i>
5. <i>Las dinámicas asociativas y organizacionales que estructuran la acción colectiva</i>	6. <i>Los actores que se forman en la medida que asumen diferentes roles dentro del movimiento (dirigentes, activistas, colaboradores ocasionales, simpatizantes, bases de apoyo, etc.).</i>
7. <i>La construcción – siempre abierta y conflictiva- de una identidad colectiva entre los partícipes de los movimientos.</i>	8. <i>Las formas y modalidades de acción y movilización colectiva que hacen visible el movimiento.</i>
9. <i>Las redes y mecanismos que permiten la coordinación del movimiento;</i>	10. <i>La temporalidad de la acción colectiva (continuidad / discontinuidad, corta, mediana, larga duración) que confiere historicidad al movimiento</i>
11. <i>Las relaciones e incidencia del movimiento sobre el sistema político.</i>	12. <i>La capacidad de transgredir los límites del sistema social”</i>

Elaboración propia a partir del texto de (Torres, 2002, p. 13).

Para Melucci la acción colectiva se entiende como “*el resultado de interacciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades*” (Melucci, 1999, p. 14).

Por lo tanto, los individuos actuando conjuntamente, construyen su acción mediante la organización, interacción y negociación de múltiples opiniones y orientaciones, las cuales se moldean en torno a sus ideas y relaciones.

Igualmente, Melucci va a plantear que la acción colectiva se va a caracterizar por contar con una pluralidad de dimensiones analíticas, iniciando con el proceso de construcción del concepto de identidad colectiva, seguido de un fenómeno de

solidaridad, es decir, “*la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como parte de una unidad social*” (Melucci, 1999, p. 15).

Finalmente, la acción colectiva va a surgir de una irregularidad del sistema social, a lo que Melucci va a nombrar como tensiones:

La acción colectiva es siempre el fruto de una tensión que disturba el equilibrio del sistema social. La tensión produce creencias generalizadas que movilizan a la acción y buscan restablecer el equilibrio del sistema. Por lo que, en la acción colectiva no hay ningún significado que haga referencia al modo en el cual los recursos son producidos y apropiados. Es decir, esta acción es sólo una reacción de asentamiento de los mecanismos funcionales de un sistema, y las conductas colectivas se vuelven fenómenos emocionales debidos al mal funcionamiento de la integración social (Melucci, 1999, p. 26).

En síntesis el análisis que realizaron los autores expuestos permiten inferir que la acción colectiva va a estar ligada a condiciones estructurales que motivan a los actores al accionar (Torres 2002); a tensiones que desequilibran el sistema social y afectan a los sujetos (Melucci1999). Los autores coinciden en que se generan múltiples miradas que buscan soluciones a los problemas y transformaciones de su realidad social a través de relaciones sociales, procesos de acción histórica y dinámicas asociativas y de movilización.

Categorías emergentes:

Prácticas sociales

Las prácticas sociales son aquellas acciones encaminadas a una intención del individuo. Alberto Camacho las va a definir como

Las prácticas sociales son las actividades del ser humano sobre el medio en el que se desenvuelve. Es decir es a través de las prácticas sociales que el hombre da sentido a los problemas fundamentales de la ciencia, sometiéndolos a las complejas relaciones entre ellos y su entorno (Camacho, 2006, p. 133).

Es por ello que el autor va a mencionar que es a través de ellas donde el ser humano va a aprender y a complementar sus aprendizajes, partiendo desde sus experiencias, es decir, aquellas condiciones materiales, históricas, sociales y económicas y las percepciones o factores cognoscitivos, simbólicos y representativos.

Pero no solo va a estar encaminado hacia el conocimiento o aprendizaje sino que también se va direccionar hacia la transformación de su entorno. Ezequiel Ander-Egg va a entender la práctica social como:

Es una actividad transformadora del ser humano y de la sociedad, que responde a necesidades concretas y requiere, por tanto, de un grado determinado de conocimientos de la realidad que trasforma y de las necesidades que satisface (Ander-Egg, 1995, p. 61).

Es decir las prácticas sociales van a ser aquel factor que permitirá que los individuos tengan una percepción de transformación que les permita desarrollar una serie de conocimientos y aprendizajes alrededor de su experiencia.

Acción comunitaria

Dentro de las acciones colectivas de una comunidad es importante enfatizar las acciones comunitarias entendidas como aquellas “acciones que se dirigen a una toma de conciencia que ayuda a las personas y a las comunidades a empoderarse, transformándose en sujetos que eligen de una manera realista, respetuosa y viable, proyectar a partir de su pasado y de la vivencia de su presente su futuro” igualmente permite que las comunidades elijan y construyan sus propios caminos y destinos a través de un mutuo acuerdo generando procesos autoorganizativos, autoproductores y autogeneradores (Ucar, 2009, p. 14).. Es decir que sean capaces en incidir dentro de su comunidad desde el conocimiento, el cambio y el aprendizaje.

En este sentido Ricard Gomá (2008) afirma que, cada comunidad implica una realidad social implícita en la que existe un colectivo humano al que se reconoce con la capacidad de ser protagonista de sus acciones y decisiones, con voluntad de cambio de las condiciones de ellos mismos en pro de una mejora, con una conciencia de existencia

y pertinencia, con pautas de vinculación mutua y reciprocidad cotidiana y no menos importantes con un arraigo al territorio. Todo ello desarrollado a partir de la acción comunitaria entendida como:

La capacidad de generación de cambios y mejoras sociales, como en las formas de trabajo e interacción humana que preconiza. Se trata de satisfacer necesidades y expectativas de calidad de vida y desarrollo humano; pero se trata de hacerlo mediante relaciones de respeto, confianza, diálogo, creatividad o aprendizaje. Expresado en dos palabras: transformar y construir ciudadanía. La acción comunitaria se justifica en tanto que motor de transformación, de cambio tangible hacia territorios y comunidades más inclusivos. Y plantea estos cambios a partir de procesos de protagonismo colectivo, de ciudadanía activa con capacidad relacional y constructiva (Gomà, 2008, p. 7).

De esta manera, se puede definir la acción comunitaria como una accionar integrador cuyo protagonismo va a ser ejercido por el colectivo, donde su objetivo será generar transformaciones sociales dentro de los territorios en pro de la comunidad y de la construcción de una ciudadanía más activa.

Tejido social:

Dentro de la acción colectiva, uno de los temas complementarios se ubica en el tejido social entendido como una red de relaciones y elementos comunes que se comparten y se construyen. Para Romero (2006) va a ser *un conjunto de relaciones afectivas que determinan las formas particulares de ser, producir, interactuar y proyectarse en los ámbitos familiar, comunitario, laboral y ciudadano* (p.225) Es decir, va a permitir agrupar y entretelar las particularidades de manera constructiva y respetuosa.

Por otro lado para Botella (2015) el tejido social va a guardar relación tanto con el pasado como con el futuro:

El tejido social bien entendido guarda relación tanto con las costumbres y la tradición como con la innovación, pues si aquellas hacen referencia a las generaciones pretéritas, la innovación se refiere a las actuales, que son las que realmente participan en cada momento histórico en la identificación de la calidad del tejido social. Existen momentos en los que el tejido social sufre transformaciones más sosegadas, y otras en que todo

parece revolucionado a reinterpretar las relaciones precedentes. En cualquier caso, el tejido lo constituyen tanto relaciones que perduran por su implantación en la conciencia de los ciudadanos, como las nuevas tendencias de vida que cada generación inventa como identitarias, las que el futuro depura seleccionando en cada momento las más prácticas para el bienestar general. (Botella, 2015)

En este orden de ideas el tejido social va a insertar tanto la mirada del pasado como del presente, es decir una mirada histórica, donde las relaciones sociales se construyen, entretejen y moldean de acuerdo a los elementos comunes que cada una de las particularidades pueda complementar.

III. MARCO METODOLÓGICO

3.1 Reflexión epistemológica

La reflexión epistemológica de esta investigación gira en torno al enfoque crítico social, puesto que se trae a colación la acción y reflexión crítica en pro de la transformación de estructuras sociales para la búsqueda de soluciones a las problemáticas que enfrenta la comunidad.

Este enfoque permite contemplar la esencia de las dinámicas que se presentan en el proceso de construcción de la acción colectiva, a la vez que devela la participación por parte de cada una de las integrantes.

Al respecto Melero (2011) señala que *“El enfoque crítico, se caracteriza no sólo por el hecho de indagar, obtener datos y comprender la realidad en la que se inserta la investigación, sino por provocar transformaciones sociales, en los contextos en los que se interviene”* (Melero, 2011, p. 343).

Se considera la necesidad de un conocimiento construido desde las necesidades de las participantes de ASIVRU que trae consigo la autorreflexión *“para que cada quien tome conciencia del rol que le corresponde dentro del grupo”* (Alvarado & García, 2008, p. 190). Por ello, la intención de esta investigación se caracteriza por ser emancipadora en la medida en que se invita a las mujeres pertenecientes a ASIVRU a generar procesos de análisis y reflexión sobre el territorio de Usme y posibles cambios viables al respecto dentro de los talleres realizados.

Para ello se utilizó una metodología participativa entendida desde la mirada de Monreal (2011) como una democracia participativa de la población, cuyo objetivo es el análisis de la realidad social por parte de la comunidad, la toma de decisiones y la gestión de recursos, donde se pretende analizar, dilucidar y esclarecer las fuentes que aportarían a este proceso. Tal como lo señala el autor el proceso colectivo de ASIVRU permitirá que *“se conviertan en actores determinantes de su propio desarrollo, que potencialicen la capacidad política y económica de toda la comunidad local”* (Monreal, 2011).

La necesidad de incluir a estas mujeres como sujetas activas capaces de pensar por sí mismas y de ser generadoras de cambio promueve el empoderamiento de las mismas dentro del campo de esta investigación, donde como lo señala (Alberich, 2002) a partir de la investigación participativa se “*busca obtener resultados fiables y útiles para mejorar situaciones colectivas, basando la investigación en la participación de los propios colectivos a investigar*” (Alberich, 2002, p. 76, citado por Melero, 2011, p. 345).

De esta manera, se tomó una muestra poblacional de 60 mujeres lideresas pertenecientes a la asociación ASIVRU, habitantes de la localidad de Usme (elegidas por la misma comunidad), que permitió llevar a cabo una metodología de corte cualitativo y cuantitativo.

Ahora bien, esta metodología se realizó a través de talleres de tejido ofrecidos por la investigadora con el fin de fortalecer los lazos sociales (tejido social) a través del macramé recogiendo elementos frente a cada una de las categorías de análisis. Esta estrategia como una herramienta de recolección de información permitió que cada una de las lideresas tuviera la oportunidad de expresar sus experiencias y opiniones. Se realizaron un total 10 talleres durante cerca de un año y medio.

3.2 Técnicas e instrumentos

Técnicas	Instrumentos
Tejido como metodología participativa	Talleres de tejido
Observación participante	Lista de cotejo - Diarios de campo
Entrevista	Guía de entrevista
Cartografía social	Guía de cartografía social
Grupo focal	Grupo focal Guía grupo focal

3.2.1 Tejido como metodología participativa

Se eligió el tejido como herramienta metodológica puesto que como lo señalan Aldana y Fajardo (2011) en su artículo “De la experiencia a la experiencia pedagógica. Claves para su comprensión”, el tejido permite un encuentro *más constructivo y participativo a partir del diálogo como encuentro de palabras*.

La idea del tejido como aprendizaje, permite en la potencia de la construcción de solidaridades y fraternidades heterogéneas, el diálogo como encuentro de palabras, en la memoria como la posibilidad de reivindicar el pasado y el saber de los ancestros” (Aldana & Fajardo, 2011, p. 29)

Por ello más que una herramienta se convierte en un camino que se construye entre todos, donde se van incluyendo y priorizando la historia y las experiencias de las mujeres de la organización.

En este sentido, el tejido se convierte en una manera de entender la realidad social y por ello se comparte con las integrantes de ASIVRU, desarrollando el modelo de metodología participativa, dándole una carga mucho más simbólica a la acción colectiva que entre ellas se entreteje.

De este modo, se rescata una manera alternativa y creativa para el trabajo comunitario donde como lo señala Roberta Bacic (2005) “El trabajo manual permite expresar experiencias que son difíciles o imposibles de comunicar. También ayuda a cruzar las barreras del idioma y la cultura para comunicarse con personas de otras culturas u otros idiomas” (Bacic, 2005, p. 21). A partir de este proceso inicial, se fortalece la intención de implementar la observación participante.

3.2.2 Observación participante

La observación participante, como lo señala Rosana Guber es “*el medio para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos a realidades concretas, poniendo en comunidades distintas reflexividades*” (Guber, 2001, p. 24), requiere que el investigador desempeñe un rol, y por lo tanto incidir en un grado mínimo en la conducta de los informantes y ellos recíprocamente en el investigador.

Por ello, dentro de ésta investigación, esta técnica se realizó mediante talleres de tejido, enfocados hacia el conocimiento de la organización a partir de lo que señala Bárbara Kawulich (2005):

La observación participante proporciona a los investigadores métodos para revisar expresiones no verbales de sentimientos, determina quién interactúa con quién, permiten comprender cómo los participantes se comunican entre ellos, y verifican cuánto tiempo se está gastando en determinadas actividades. La observación participante permite a los investigadores verificar definiciones de los términos que los participantes usan en entrevistas, observar eventos que los informantes no pueden o no quieren compartir porque el hacerlo sería impropio, descortés o insensible, y observar situaciones que los informantes han descrito en entrevistas, y de este modo advertirles sobre distorsiones o imprecisiones en la descripción proporcionada por estos informantes (Kawulich, 2005, p. 5)

A través de ella se identificaron miembros claves y centrales dentro de la organización a quienes luego se les realizó entrevistas, se visibilizó la interrelación entre ellas, la percepción que tienen del territorio de Usme y ante todo permitió una mayor familiaridad con las integrantes. Se eligió esta metodología, debido a los cinco puntos que señala Bernard (1994):

Lista de cinco razones para incluir la observación participante en los estudios culturales, cada una de las cuales incrementa la validez del estudio:

1. Hace posible recoger diferentes tipos de datos. Estar en ese espacio durante un periodo de tiempo familiariza al investigador con la comunidad, y por consiguiente facilitando el involucrarse en actividades delicadas a las cuales generalmente no habría sido invitado.
2. Reduce la incidencia de "reactividad" o la gente que actúa de una forma especial cuando advierten que están siendo observados.
3. Ayuda al investigador a desarrollar preguntas que tienen sentido en el lenguaje nativo, o que son culturalmente relevantes.
4. Otorga al investigador una mejor comprensión de lo que está ocurriendo en la cultura, y otorga credibilidad a las interpretaciones que da a la observación. La observación participante también faculta al investigador a recoger tanto datos cualitativos como cuantitativos a través de encuestas y entrevistas.
5. A veces es la única forma de recoger los datos correctos para lo que uno está estudiando (Bernard, 1994; citado por Kawulich, 2005, p. 6)

Como herramienta se utilizaron diarios de campo, para registrar los elementos más relevantes dentro de los talleres. Esta técnica fue efectiva en la medida en que permitió un mayor acercamiento con las integrantes de ASIVRU y una mayor aproximación a su realidad social.

3.2.3 Entrevista

La entrevista como herramienta de investigación permitió aproximarse de una manera mucho más cercana (aparte de la observación no participante) a la comunidad con la que se trabajó. Tal como lo señala Taylor & Bogdan (1994) el entrevistador sirve como recolector de datos cuyo fin incluye el trabajo de lograr la confianza suficiente para lograr una información de calidad. En ella se tuvieron en cuenta los siguientes pasos:

- **Recolección de informantes:** no se cuenta con un número específico de informantes, puesto que el investigador comienza con una idea general sobre las personas que se entrevistará y el modo de encontrarlas, pero está dispuesto a cambiar los planes a medida que avanza la confianza. Generalmente se buscan personas familiarizadas con el tema. Otra de las opciones puede ser “bola de nieve” donde el primer informante nos presenta a otros y estos a otros.
- **Aproximación a los informantes:** donde se debe dejar claro los motivos e intenciones del investigador, respetar si el informante quiere conservar el anonimato, ofrecer una revisión donde se apruebe por parte de cada uno de los participantes lo que se va a publicar acerca de la investigación, ser en la medida de lo posible transparente acerca del lucro que pueda tener la investigación a futuro y finalmente concordar lugar y espacio donde se pueda trabajar cómodamente.
- **El comienzo de la entrevista:** se debe tener en cuenta lo que es importante en la mente de los informantes, es decir, sus significados, perspectivas y definiciones el modo en que ellos ven, clasifican y describen el mundo a través de preguntas descriptivas, relatos solicitados, entrevista con cuaderno de bitácoras y documentos personales.

- Guía de entrevista: donde el investigador se asegura tener una guía que contengan los temas claros a tratar.
- La situación de la entrevista: donde el entrevistador debe crear un ambiente en el que las personas se sientan cómodas para hablar libremente, es decir, donde no se abra juicios de valor, se permita hablar al informante, se preste atención.
- Sondeo: donde el investigador realiza seguimiento a temas claves que surgieron a lo largo de la entrevista a través de preguntas hábiles que estimulan la memoria
- Controles cruzados: mientras se desarrolla una relación abierta, se debe estar alerta con exageraciones o distorsiones dentro de la historia, es decir, debe examinar la coherencia de lo dicho en distintas experiencias o relatos

Las entrevistas se realizaron a las tres principales fundadoras de ASIVRU, el 5 de Septiembre del 2016 en horas de la tarde a la señora Catalina Alarcón, la señora Nelly Zarate de Zoza, y la señora María Dioselina Herrera Vargas en el salón comunal San Juan Bautista, del barrio Santa Librada de la Localidad de Usme.

Dentro de ellas se pudo intuir la necesidad de obtener una mirada del territorio a partir de un ejercicio de cartografía social.

3.2.4 Cartografía social

Con el fin de construir conocimiento de una manera colectiva la cartografía social se propone como *“herramienta metodológica que permite a las comunidades producir conocimiento sobre su realidad y asumir al territorio como referente desde donde se construyen colectivamente los mapas temáticos que ordenan la información entorno a lo social”* (Quiñonez, 2014, p. 159).

Por ello se aplicó la cartografía social pues facilitó la identificación de aquellos puntos importantes para las lideresas, donde la incidencia local en el territorio se verá plasmada geográficamente. Se hizo partiendo de la construcción de mapas donde se vinculó la información territorial, al relacionar datos y vivencias, permitió identificar conflictos y potencialidades para convertir a la comunidad en estrategias de cambio.

El ejercicio se implementó en el centro comunal San Juan Bautista, en el barrio Santa Librada, en la localidad de Usme, el día 19 de Septiembre del 2016 al que asistieron 59 personas donde inicialmente se hace un ejercicio dinámico que permitió a los integrantes de la comunidad dividirse en grupos (cada grupo de 10 personas). Cabe resaltar que en este ejercicio participaron hombres, nuevos integrantes de la organización.

A partir de ello, se vio la necesidad de hacer un grupo focal, sin embargo, por cuestiones de tiempo por parte de la organización, este evento se pudo realizar hasta el año 2017.

3.2.5. Grupo Focal

Se eligió el grupo focal debido a que si bien se tenía una mirada de las mujeres fundadoras de ASIVRU, no se había hecho un acercamiento más directo con algunas de ellas dentro de la organización.

De este modo, se comprende el grupo focal a partir de lo que señalan (Hamui & Rivera, 2012), como un espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de los las participantes, provocando auto explicaciones para obtener datos cualitativos.

Se define como una forma de entrevista grupal que utiliza la comunicación entre investigador y participantes, con el propósito de obtener información. Para Martínez-Miguel (1999, p.1), el grupo focal “es un método de investigación colectivista, más que individualista, y se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hace en un espacio de tiempo relativamente corto”

La técnica es particularmente útil para explorar los conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, que permite examinar lo que la persona piensa, cómo piensa y por qué piensa de esa manera. El trabajar en grupo facilita la discusión y activa a los participantes a comentar y opinar aún en aquellos temas que se consideran como tabú, lo que permite generar una gran riqueza de testimonios.

Esta técnica se realizó el día 27 de Febrero del 2017 en el CDI de Santa librada con las señoras Aura Victoria Torres Téllez, Heidi Lozano, Mery Johana Ortiz, Adriana Caballero, Patricia Rincón y Duvelly Robles.

IV. ANALISIS DE RESULTADOS

El territorio de Usme: acciones colectivas encaminadas hacia la participación política de las agentes educadoras

A partir del análisis de la información de la investigación, se toma como referencia analítica cuatro apartados dirigidos hacia identificación de los conceptos de *territorio*, *agente educativo*, *acción colectiva* y *participación política* relacionados con las prácticas sociales y discursos de las mujeres pertenecientes a ASIVRU. De esta manera, se presentan los conceptos de la autogestión y trabajo comunitario dentro del territorio de Usme. Luego se expone la génesis de la madre comunitaria entendida como agente educadora. Por último, se identificará la incidencia que tiene la participación política de las mujeres de ASIVRU dentro del territorio de Usme a partir de sus acciones colectivas. Para esto se toman los referentes teóricos y empíricos que dan muestra y contraste de tales apartados.

El territorio de Usme: la autogestión y la acción comunitaria, iniciativas desde las nuevas habitantes.

En este apartado se mostrará la forma en que se construyó el territorio de Usme desde las acciones colectivas de las madres comunitarias de ASIVRU, principalmente desde tres miradas: simbólica, social y política. Para ello se tomarán elementos de análisis como la acción colectiva, la autogestión, la territorialidad, las prácticas sociales y la acción comunitaria. Así se verán cómo cada uno de estos elementos aporta a la construcción del territorio y reconfiguración del mismo a lo largo de la historia desde la mirada de las integrantes de ASIVRU.

La llegada de nuevos habitantes a Usme: El espacio convertido en territorio.

Dadas las dinámicas sociales, políticas y económicas presentadas en algunas regiones de Colombia generadas por la ola de violencia que se dio a mediados del siglo XX, se crea en el país un proceso migratorio acelerado que trae consigo situaciones de pobreza, inseguridad, violencia y falta de oportunidades (Chaparro, et al., 2014, pág. 5) provocando un gran flujo de desplazamiento hacia las capitales del país. En lugares centrales como Bogotá y específicamente en el territorio de Usme se concentra una amplia población migrante, tal como lo señala Cámara de comercio (2006):

La descomunal inmigración que se acelera después de los años sesenta, empieza a registrar algunos testimonios de habitantes que llegan a la capital y sus alrededores, desterrados de sus lugares de origen. Son los inmigrantes campesinos protagonistas en la construcción de un modelo de poblamiento no conocido por muchos y que solo las condiciones de su entorno, propiciaron para una adecuación a su supervivencia y propagar la construcción de una cuna para sus nuevas generaciones. (Camara de Comercio, 2006, p. 12).

Para finales del siglo XX se agrupan en el sur oriente de Bogotá nuevos asentamientos humanos que crean procesos de apropiación del territorio a partir de acciones encaminadas hacia la solución de problemáticas con los medios con que se contaban. La falta de ayuda por parte del Estado genera en los habitantes la adecuación de los recursos naturales y del espacio para suplir necesidades. Victoria Torres, dice al respecto:

Todos los barrios de Usme se han desarrollado con la autogestión de sus habitantes, por ejemplo nosotras no teníamos nada, nos tocaba traer el agua con mangueras, de bien arriba, era como unas pilas, estilo cuando empezó Ciudad Bolívar, le tocaba a una suba y baje cargando con su balde y su agüita. También todo lo hicimos la comunidad, yo me acuerdo cuando íbamos con mi hermano a echar pica. (Grupo focal No.1. Madre comunitaria de ASIVRU, 27 de Febrero del 2017).

De esta manera, la construcción de los barrios se desarrolla a través de las acciones comunitarias, entendidas desde Gomá (2006) como la concepción de cambios y mejoras

sociales para satisfacer las necesidades y las expectativas de calidad de vida (p.7), siendo un motor de transformación y de cambio tangible dentro de los territorios.

De este modo, La transformación de un espacio a un territorio, genera dentro de la comunidad un ejercicio de territorialidad, entendidos desde Echavarría (2000) como *ejercicios realizados desde diversas fuentes que se expresan, marcan y constituyen su territorio, y en tal proceso construyen, conservan, protegen, consolidan y defienden su propio sentido de vida.* (p. 15). Por ello ASIVRU trae consigo procesos de transformación, apropiación y solución de sus necesidades tal como lo manifiesta María Dioselina Herrera:

... el barrio Barranquillita fue el primer barrio fundador en Usme, porque en la picota el bus llegaba hasta allá y de ahí tocaba en burro o a pie, de ahí para acá. Y eso no hace mucho tiempo, cuando yo me vine a vivir aquí, la Aurora no existía, eso era solo botadero de basura. Nosotros como asociación es mucho lo que hemos luchado, desde el acueducto del barrio, su legalización hasta la llegada del gas. La transformación que hoy en día uno ve es inmensa por ello el reconocimiento de la asociación. (Entrevista N.2. Dioselina Herrera, 19 de Noviembre del 2015).

A partir de la construcción de los sujetos sociales (Torres 2002, p.12) que genera ASIVRU, se despliegan prácticas aglutinadoras en torno a un proyecto, convirtiéndose en una fuerza capaz de incidir en las decisiones sobre su propio destino y el de la sociedad a la cual pertenece, por lo tanto, no solo ellas han sido beneficiarias sino principalmente su comunidad. Así lo confirma Nelly Zarate:

Ha sido un trabajo y una lucha que nosotras empezamos con las veredas a trabajar. Trabajábamos como 11 veredas. Estaba la vereda del Destino, El Uval, El Curubo, la del Sumapaz que ahorita no me acuerdo, bueno es que a mí ya se me ha olvidado un poco el nombre de las veredas. Pero nosotras empezamos a trabajar, desde que llegamos. Yo llegue a la Aurora hace 32 años, y empezamos a trabajar con los grupos. Un grupo fundo el instituto crédito territorial, como una cooperativa y ahí empezamos a trabajar con la gente y el cultivo, a darse otras opciones para que la gente hiciera su casita y mantuviera a su familia (Entrevista N.4. Nelly Zarate, 5 de Septiembre del 2016).

De esta manera, se van gestando nuevas oportunidades relacionadas con opciones de vivienda, de alimentación e incluso en algunos casos de empleo que permitieron una toma de conciencia y ayudaron al empoderamiento de la comunidad permitiendo una

transformación en sujetos que eligen, de una manera realista, respetuosa y viable. (Úcar, 2009, p. 14).

Es a partir de estas acciones comunitarias que emergen las madres comunitarias como actrices sentí-pensantes (Fals, 2009, p. 10), que a partir de la necesidad de solucionar sus problemáticas promueven acciones colectivas entendidas desde Melucci (1999), como aquellas acciones donde los individuos, actuando conjuntamente, construyen acciones mediante la organización, interacción y negociación de múltiples opiniones y orientaciones que se moldean en torno a sus ideas y relaciones. Así lo relata una de las participantes dentro del primer taller de tejido:

Nosotras las mujeres de ASIVRU vemos el territorio como el espacio en el cual podemos ayudar a las madres cabeza de familia y gestantes, ayudar al desarrollo y formación de los niños. Aportar nuestro granito de arena a la comunidad. (Diario de campo N.1.Taller de tejido, 13 de Octubre del 2015).

A partir del cuidado se promueven formas de transformación en el territorio estableciendo relaciones de confianza entre las madres cabeza de familia y las madres comunitarias sumadas a estrategias de apoyo que se van construyendo. Por ello, a partir de las acciones colectivas emergen prácticas sociales encaminadas a tres escenarios expuestos dentro del territorio. Escenario simbólico, escenario social y escenario político. A continuación se explicarán cada uno de ellos.

Un escenario simbólico. Elementos de la territorialidad compartidos.

Uno de los escenarios más importantes para las integrantes de ASIVRU dentro del territorio de Usme, se ha marcado a través de sus prácticas sociales (Ander-Egg, 1995, p.61) sus significados, desarrollado una construcción simbólica referida a ciertos espacios de acoplo e integración. En este orden de ideas el territorio se ha convertido en un espacio de sentido, construido por el tiempo, producto de la relación que todos los días se entreteje con el entorno (Restrepo, 2012, p. 2).

De esta manera, a partir de los ejercicios metodológicos de cartografía social y entrevistas realizados con las integrantes de ASIVRU, se puede identificar uno de los espacios más relevantes dentro de su historia. Así la conexión con el medio ambiente y la relevancia que tienen las fuentes hídricas se convierten en espacios re-significados de autogestión y cohesión social, que le permite mantener alguna conexión con su contexto rural. En este sentido, menciona Catalina Alarcón:

Yo llegue a la localidad de Usme porque mi padre tenía un lote en el barrio Santa Librada, diagonal a la iglesia y al centro de salud. Nosotros veníamos de Boyacá pero por cosas de la vida nos vinimos para acá. A nosotros nos tocó la época de la lavandera, de ir a lavar nuestra ropita en la quebrada Yomasa, que era una cosa hermosísima llena de Alisos, Líquenes y Musgo de eso ya hace 47 años. (Entrevista N.3 Catalina Alarcón, 5 de Septiembre del 2016).

A partir de estos elementos de demanda o necesidades como el acueducto, surge un punto estratégico de comunicación, centro de las acciones colectivas encaminadas a cambios significativos en el papel de la mujer. De esta manera, se considera que las condiciones precarias que enfrentaron muchas de las integrantes de ASIVRU, dieron lugar a nuevas iniciativas encaminadas hacia la construcción de espacios participativos donde como lo señalan Moranta & Urrutia (2005) “se genera un proceso dialéctico por el cual se vinculan las personas y los espacios, dentro de un contexto sociocultural, desde los niveles individual, grupal y comunitario hasta el de la sociedad” (p. 295).

Dentro de estos espacios se develan ejercicios de territorialidad dando lugar a una construcción social que mejora las condiciones de vida. Dentro del ejercicio de cartografía social se menciona:

Los lugares de medio ambiente o fuentes de agua importantes para nosotras que identificamos son la que baja de la flora por Yomasa, donde hemos realizado jornadas de limpieza, la que viene de la vía al llano, el río Tunjuelo y río Usme. Zonas verdes son de cultivos en los soches (en los cuales tenemos usuarias y en la cual se han realizado jornadas de siembra). (Cartografía social No.1 Grupo No.2. 19 de Septiembre del 2016)

El espacio de interacción mediado por la acción se construye y se redefine a través de prácticas sociales, entendidas por Camacho (2006), como aquella actividad donde el ser humano va a aprender y complementar sus aprendizajes, partiendo de sus experiencias, es decir, aquellas condiciones históricas y simbólicas que permiten a las mujeres apropiarse de las dinámicas sociales que se desarrollan en Usme.

Un escenario social. Construcción del tejido social

La simbología que tiene para muchas de las madres comunitarias de ASIVRU la palabra Usme, fue determinante para fortalecer su proyecto de vida. Catalina Alarcón menciona:

Una de las cosas que más me gusta de Usme es su significado, “Nido de amor”, en Chibcha, y para que, esa palabra es una de las motivaciones por la cual trabajar. (Entrevista No.3. Catalina Alarcón, 5 de Septiembre del 2016)

La anterior afirmación demuestra el compromiso de las madres comunitarias por incidir dentro del territorio a partir de un discurso que está sustentado y dirigido hacia la construcción y fortalecimiento del tejido social, que se relaciona como lo menciona Romero (2006) con *“un conjunto de relaciones afectivas que determinan las formas particulares de ser, producir, interactuar y proyectarse en los ámbitos familiar, comunitario, laboral y ciudadano”* (p. 225).

A partir de lo que representa *“Nido de amor”* se va construyendo una identidad colectiva que ha permitido recrear un ambiente de solidaridad, cooperación y ayuda mutua dentro de la asociación, además, de fortalecer los lazos sociales con el territorio y la comunidad. Este proceso ha permitido un reconocimiento de ellas mismas, siguiendo a Fals (2009), como actrices sentí-pensantes. Así lo menciona Heidi Lozano:

Yo llevo cuatro años larguitos en la asociación, este trabajo lo hago con mucho agrado, le he dicho a mis compañeras que he tenido muchos otros trabajos pero este es en el que más me he divertido, más me la he gozado y donde he podido compartir con

otras (...) o sea he podido ayudar a las otras familias a través de la labor que se realiza acá (Grupo focal. Heidy Lozano. 27 de Febrero del 2017).

Por lo tanto, el territorio se convierte en un escenario donde se aprenden valores colectivos encaminados hacia el respeto y el trabajo en equipo. A través de su formación dentro de los talleres, ellas han implementado acciones encaminadas hacia la integración de toda su comunidad y el fortalecimiento del tejido social. Dioselina Herrera menciona:

En el año 1986 aproximadamente, en un programa materno infantil que había, era un ASIVRU grande y éramos 150 socios activos en ese entonces. Trabajábamos con las veredas, hacíamos intercambio de productos, ellos nos traían quesos, cebollas, papas y así, y nosotros la comercializamos y por medio de eso, también, el programa del ICBF, nosotros fuimos el puente aquí para que ICBF llegara aquí a Usme (Entrevista No.5. Dioselina Herrera. 5 de Septiembre del 2016).

De esta manera, el fortalecimiento de tejido social desarrolló cambios significativos en la comunidad, fortaleciendo acciones de participación y autogestión, que luego se verían reflejadas en procesos de movilización social dentro de un escenario político.

Un escenario político: procesos de acción colectiva y movilización social

Para Torres (2002, p. 12) la acción colectiva dentro del territorio va a cumplir un papel principal en la formación del mismo, ya que va a permitir a los sujetos incidir en la toma de decisiones, definir su identidad y conquistar su autonomía para elaborar proyectos y visiones de futuro propios.

Las mujeres de ASIVRU han demostrado estos procesos a partir de los ejercicios metodológicos propuestos, la mayoría identifican un antes y un después de su participación en la asociación. María Dioselina Herrera así lo menciona:

Para mí es como un núcleo vital en mi vida, con ASIVRU aprendí yo a ser mejor persona. En una entrevista pasada dije que yo fui maltratada en mi niñez, entonces me convertí en una madre maltratante. Si no mate a uno de mis hijos fue por mucha caridad de dios, y cuando llegue a ASIVRU pues con todos los talleres que nos inculcaron y la autoestima, porque yo creo que eso lo que más le influye a uno, que tiene la autoestima muy baja, entonces cambie 90% mi actitud y hoy en día pues mis hijos son buenas

personas, sirven a la comunidad. (Entrevista No.5. Dioselina Herrera. 5 de Septiembre del 2016).

A través del accionar de ASIVRU se logra transformar la vida de las mujeres para construir una fuerza social capaz de incidir en la esfera pública para satisfacer necesidades e intereses. En este sentido, los habitantes deciden unirse para la adjudicación de los servicios públicos a través de las Juntas de Acción Comunal. María Dioselina Vargas relata:

Hemos ayudado a las familias a luchar por sus derechos, nosotros pertenecemos a Juntas de Acción Comunales, asociaciones de padres de familia, luchamos por el acueducto, por la luz, por el gas, porque cuando llegamos aquí había solamente gas de pipa, entonces se luchó por el gas natural, todos esos proyectos los hemos vivido cada quien en su barrio pero hemos estado utilizando a estas instituciones. Y yo creo que eso es gratificante y hoy en día somos conocidos en Usme, ya usted pregunta ASIVRU y la gente nos reconoce (Entrevista No.5. Dioselina Herrera. 5 de Septiembre del 2016).

En efecto, la autogestión entendida desde Hernández (2004) como el elemento dentro del territorio generadora de visiones; prácticas y relaciones socioeconómicas va a permitir en la comunidad un empoderamiento encaminado hacia la transformación social.

Gracias a ello, se genera procesos de *apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo* (Giménez, 1999, p. 27). Por ello dentro de Usme, se entretejen en el territorio movilizaciones sociales para la satisfacción de las necesidades. Voces que continuamente van en un ir y venir constatare con las entidades públicas y privadas, pero que buscan ante todo mejorar las condiciones de vida de su comunidad. Catalina Alarcón menciona una de las movilizaciones que se dio en el 2014, cuando no recibían a las madres comunitarias, ni a sus usuarias dentro de la Secretaria de Salud:

Entraron estos... Jaramillo es hermano de Mauricio, que era del partido liberal y él me conocía porque yo conocía a los papas de Diego Alfonso Jaramillo, conmigo no fue grosero, pero nosotros le hicimos una invasión, eso sí pa que, como no nos recibía, pues nos pusimos de acuerdo 22 personas, una de cada hospital, usted dice que va para laboratorio, usted dice que va a radicar, usted dice que va a salud puntual. Todas nos aglomeramos en la plazoleta pero así, cuando el don se dio cuenta, todas estábamos en el sexto piso, y entonces tuvo que recibirnos (Entrevista No.1. Catalina Alarcón. 30 de Noviembre del 2015).

Por ello las acciones de movilización social y espacios de demanda traen consigo procesos de participación, reconocimiento y legitimidad por parte de la comunidad, entidades Gubernamentales y no gubernamentales. Catalina Alarcón dice:

La gestión más importante es que nosotras tenemos credibilidad, o sea si uno va a una institución de salud y uno dice que viene de ASIVRU, inmediatamente lo atienden, sin tanto problema. En la personería local también porque hemos hecho un excelente trabajo en la defensa de los derechos humanos y la personería local nos asesora, lo ayuda para las señoras que tienen problemas, porque usted sabe que nosotros tenemos población en situación de desplazamiento acá en Usme y entonces eso ha sido una situación muy difícil, y a nosotros se nos tiene credibilidad, en ese sentido que ha sido lo más, más importante (Entrevista N.3. Catalina Alarcón. 5 de Septiembre del 2016).

A modo de conclusión la acción transformadora y la identificación simbólica generan procesos identitarios relacionados con el arraigo hacia el territorio, reconfigurando el espacio y permitiendo cambios significativos, donde tanto lo simbólico, lo social y lo político juegan un papel fundamental dentro de ASIVRU y su accionar en el territorio.

Es dentro de estas *acciones colectivas* donde la madre comunitaria se transforma en una *agente educadora* a través de la formación y asesoría de las madres gestantes y cabeza de familia, sin perder su propósito central de solucionar las problemáticas sociales relacionadas al cuidado de la infancia.

El génesis de la madre comunitaria, el inicio de ASIVRU, el camino de la agente educadora

Para el año de 1968, el Estado colombiano promueve programas sociales impulsados por mujeres. A la cabeza de Cecilia de la Fuente, esposa del presidente Carlos Lleras Restrepo se da la creación del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el cual se consolida a partir de la ley 75 del 3 de Diciembre de 1968, dirigido a “proteger al menor y velar por la integridad familiar”(Chaparro, et,al., 2014).

De este modo, el ICBF surge para solucionar condiciones de vulnerabilidad de los niños, madre-solterísimo, desnutrición y altos índices de desplazamiento por la violencia, jugando un papel fundamental en medio de los antecedentes mencionados previamente sobre el territorio de Usme. A partir de la labor de las madres comunitarias de ASIVRU, se logra disminuir los índices de desnutrición a través de programas de formación, nutrición y capacitación laboral para madres gestantes y cabeza de familia. Catalina Alarcón así lo relata:

El ICBF aquí no tenía trabajo sino en el Meissen y cuando venían tenían que hacerlo al rayo del sol, en los parques y por eso fue que nos fuimos organizando. Entonces yo ofrecí mi casa y de ahí arrancamos, después nosotros trabajamos con los maternos, éramos 120 mujeres y teníamos trabajo en la zona rural. Y eso fue una lucha porque ya la gente comenzó a conocernos, porque trabajábamos en la zona rural y fue cuando logramos formar nuestra asociación.. Nosotros trabajábamos con materno infantiles que consistía en repartir bienestarina, en toda la localidad y se le daban 3 kilos, pero ya después cuando nosotras aprendimos a pesar y a tallar y a graficar en la rejilla nos dimos cuenta que había mucho niño desnutrido entonces el Instituto de Bienestar Familiar, tenía un programa de refuerzo nutricional del cual nos hicimos cargo. (Entrevista N.3. Catalina Alarcón. 5 de Septiembre del 2016).

De esto, se puede inferir que los espacios de abandono y desprotección generan la necesidad de creación de espacios de cuidado de niños y niñas, donde uno de los actores encargados en la solución de estas problemáticas dentro del territorio de Usme es ASIVRU.

A continuación se abordaran dos temáticas relacionadas con el surgimiento y desarrollo de la asociación, por un lado a partir de las necesidades de los más pequeños y por otro mediante la formación que han tenido las madres comunitarias para transformarse en agentes educadoras dentro de su comunidad.

Desnutrición y hambre en los niños de Usme: Una problemática que ASIVRU decide solucionar

Históricamente Colombia ha mostrado altos índices de desnutrición entre los más pequeños debido a la pobreza y violencia que por esa época se presentó en el país. “Las últimas encuestas de nutrición 1966-1967 y 1986-1989, confirmaron que la población colombiana sufre de serios problemas nutricionales: La desnutrición proteico-calórica en niños menores de cinco años, las anemias en niños y adultos (Rueda, 1994).

Usme no fue la excepción de ello, al existir altos índices de desnutrición para los años 90 (Hospital de Usme , 2010, p.90) los más pequeños eran vulnerables a las problemáticas sociales de su entorno. Catalina Alarcón dice:

Yo estaba en con mis compañeras reunidas, cuando vimos a una niña que lloraba, al observarla bien nos dimos cuenta que tenía cortada toda la ceja; el papá la había cortado por haber roto un pocillo por haber pedido comida, y ese fue uno de los detonantes para organizarnos y a trabajar (Entrevista No.1.Catalina Alarcón. 30 de Noviembre del 2015).

Con el objetivo de bajar esos índices de desnutrición, en el año de 1986 nace ASIVRU en el barrio Santa Librada, como una asociación compuesta por madres comunitarias interesadas en la defensa de los derechos de los niños de su localidad, proteger a madres gestantes y brindarles a las madres cabeza de familia un lugar seguro para el cuidado de sus hijos e hijas. Sin embargo, hasta 1991 se legaliza con personería jurídica en alianza con el ICBF. Nelly Zarate menciona:

Eso fue en los últimos del 86 empezamos. Si señora en el 87 pues estábamos empezando a reunirnos para fundar la organización y en si la personería jurídica nos la

aprobaron hasta el 91 porque eso fue una lucha tenaz porque era difícil, nosotras nos reunimos en las veredas, en Usme y trabajamos con el DRI. Y con el primero que trabajamos fue con la Universidad Nacional que recibimos una capacitación de primeros auxilios, en el 87 cada 6 meses había un grado, ahí estuvimos casi como dos años. Tuvimos microempresa, en las veredas hubo conejera, empresa de quesos, de adoquines, cada uno fundaba su microempresa, pero cuando llego bienestar nos olvidamos y todo se nos fue. Bueno eso no nos dio mucho resultado. Entonces fue cuando llego aquí bienestar familiar, entonces bienestar ya encontró los grupos hechos, digamos ya organizadas y trabajando. (Entrevista N.4. Nelly Zarate. 5 de Septiembre del 2016).

De esta manera, ASIVRU se convierte en una de las primeras asociaciones dentro de Usme que se enfoca en el cuidado y bienestar de los más pequeños y de su comunidad tal como lo señala Catalina Alarcón:

... entonces en esa época, como acá no había centros ni nada, entonces nosotras nos comprometimos con el doctor José Carmen Rojas del ICBF y él nos prestaba y allá llegaba el material, entonces era para las personas más necesitadas que estaban, los otros les daban frijol, aceite, leche, arroz, panela, y nosotras nos metimos en eso sin saber, pero lo sacamos adelante y después por eso en el año de 1991 nos ponen a nosotros como ejemplo en Bogotá e iniciamos el trabajo de nueva modalidad. (Entrevista N.3. Catalina Alarcón. 5 de Septiembre del 2016).

El trabajo comunitario de estas mujeres dentro del territorio como agentes educadoras, busca articular a las personas más vulnerables a través de cursos, talleres y charlas para la generación de proyectos autosustentables. De este modo, ellas se convierten en líderes que promueven en la comunidad acciones que buscan vincular a las personas de escasos recursos económicos al desarrollo social del país, por medio de programas educativos no formales y con el propósito de promover la autogestión y la solución de sus problemáticas (Lara, 1991, p. 2).

Formación y capacitación a las madres gestantes y cabeza de familia: un paso de madres comunitarias a agentes educadoras

Es relevante dentro del análisis, considerar que las madres comunitarias han recibido una formación como orientadoras, donde su objetivo es brindar una asesoría adecuada para cada problemática que enfrente la madre gestante y cabeza de familia. Catalina Alarcón así lo menciona:

Para ser parte de ASIVRU tenemos que tener el técnico, tenemos que estar estudiando, tenemos que demostrar que tenemos un trabajo con infancia y adolescencia, es lo principal para poder estar. (Entrevista N.1. Madre comunitaria y líder de la ASIVRU).

A partir de la formación adquirida y exigida, la madre comunitaria da un tránsito a agente educadora donde, como lo afirma Lara (1991) *comparten sus experiencias pedagógicas que conducen a elevar el nivel cultural y social de las comunidades*. (p. 1). En este sentido Johana Ortiz menciona:

Nuestro trabajo es ser guía, por eso también tenemos el apoyo de las psicólogas y nosotras somos como un puente para más o menos orientarlas pero que nosotras no podamos involucrar más allá, no, no podemos. Por ejemplo en casos que ellos necesiten, en un derecho de petición, que no saben hacerlo, que no saben dónde dirigirse, pues nosotros les decimos, bueno a la casa de la igualdad hay un equipo donde le van a brindar la asesoría totalmente gratuita y hay muchas que han ido. Cuando ya es una cosa a nivel salud, que ya no las atienden o algo así, pues aquí también hay trabajadoras sociales y se supone que con ellas las van a direccionar (Grupo focal. Johana Ortiz. 27 de Febrero del 2017).

Así su formación ha permitido transformar la realidad social de sus usuarias donde como dice Freire (1970) el agente educador, “*está convencido de que este poder de hacer y de transformar, si bien negado en ciertas situaciones concretas puede renacer. Puede construirse*”. (p. 130). Dioselina Herrera así lo justifica:

El logro más grande de ASIVRU ha sido educar y brindarles a las mujeres herramientas para que dejen de ser maltratadas, para que salgan ellas solitas adelante si

no tienen un compañero a su lado. Ese creo que es uno de los logros más grandes, para mí (Entrevista No.3.Dioselina Herrera. 5 de Septiembre del 2016).

La formación como agente educadora y las acciones realizadas con los niños, niñas madres comunitarias y gestantes ha generado una transformación social que permitió a las mujeres de la organización incidir en nuevos escenarios públicos relacionados con la participación política (COPACO, Encuentros Ciudadanos, Consejo Local de Planeación, entre otros). De esta manera, ASIVRU ha consolidado un fuerte componente en el cuidado y protección de la infancia

El proceso pedagógico de los niños por parte de las agentes educadoras de ASIVRU

Para la agente educadora de ASIVRU uno de los principales objetivos es aportar a los niños elementos de convivencia y respeto. En este sentido, su labor se relaciona a lo que Durkheim (1979) define como trabajo de agente educador: “*suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que le exigen a la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está destinado*” (p. 11). Heidi Lozano comenta:

... nosotros tenemos grupos de uno en adelante, hasta tres. Y el otro grupo tiene de seis a once meses. Entonces por eso los salones están clasificados cada uno. Y ellos empiezan a ingresar desde las 8:30, donde tienen el tiempo libre para tocar instrumentos, para jugar con los juguetes, para leer, para socializar con los otros niños que van ingresando. Se les hacen dinámicas de integración, bailamos y cantamos con ellos rondas y después ya entramos en materia. Entonces dependiendo del tema que se haya planeado, entonces se les empieza hablar del tema. Por ejemplo este mes de febrero, la segunda y tercera semana fue pacto de convivencia, que es como cuando hacen en los colegios el manual de convivencia, nosotros es un pacto. (Grupo focal. Heidy Lozano. 27 de Febrero del 2017).

Por ello a través de lo que Durkheim (1979) llamaría “*Categorías, es decir las ideas, más ricas de contenido, que presiden a nuestra interpretación de lo real, a nuestra interpretación actual: nuestra idea del mundo físico*”. (p. 41) como las madres comunitarias de Usme buscan implantar dentro de los más pequeños valores como la convivencia, el autocuidado, etc, como lo menciona Heidy Lozano:

Entonces nosotros con el pacto de convivencia no nos ponemos pues ahí a leerles pues porque que pereza, entonces más bien se hace como un pre saber que es para ellos un pacto de convivencia y empezamos así. Y ya pues empezamos a hablar de que se puede construir desde el pacto de convivencia. La puntualidad, los documentos que ellos deben traer, ósea tanto el comportamiento de ellos con el programa y nuestra responsabilidad de nosotros hacia ellos. (Grupo focal. 27 de Febrero del 2017).

Por ello este modelo crea lo que Moreno (2009) define como *habitus escolar*, es decir, va a ser *el conjunto de huellas que han sido adquiridas, de propiedades resultantes de ciertos saberes y experiencias. Estas experiencias se interiorizan e incorporan de tal manera que no son indisociables del ser individual*” (p. 134).

Así, estas *categorías y/o habitus escolar*, van a implantar dentro de los más pequeños una preparación más capacitada, desarrollando en cada uno de ellos un estado o campos con *una autonomía, un lenguaje codificado propio, unos capitales específicos en disputa, y unos agentes profesionales*” (...) generadoras de cambios positivos en la trayectoria del campo escolar (Moreno, 2009, p. 136). Tal como lo señala Victoria Torres:

Cuando llegan a la educación inicial es un proceso excelente, uno ve la diferencia entre un niño que no participó en estos espacios a un niño que paso por estos espacios. Porque van preparados. No solamente en la parte social, que se maneja acá, sino también en la parte cognitiva, desde pequeños se le enseña mucho todo lo que tenga que ver con aprendizaje, socialización, entonces ellos ya van Q A P, entonces ellos ya manejan colores, letras, hasta ellos aprenden a leer los cuentos que tenemos aquí (Grupo focal. Victoria Torres. 27 de Febrero 2017).

Es por ello, que a través del trabajo comunitario es donde se visibiliza ASIVRU dentro de esta esfera social como promotoras de un pensamiento crítico que le permite tener las bases para crear y transformar.

Puertas que se abren para las agentes educativas de Usme: una participación política dentro de las acciones colectivas

Uno de los puntos más importantes dentro de la historia de ASIVRU ha sido la participación de las agentes educadoras como una herramienta para la transformación social. A partir de este ejercicio se ha recreado un escenario de escucha y guía para las madres gestantes y cabeza de familia. Así lo menciona Heidy Lozano:

Hay clases que hablan acerca del buen trato en la familia, de que un maltrato a un niño no solo son los golpes si no el hecho de que usted no le del alimento a la hora que es, si son las doce del día, y el niño no ha desayunado, ya lo está maltratando, o sea todas nuestras sesiones son diferentes y planeadas. Pero siempre es con actividades lúdicas, igual nosotras también hacemos visitas domiciliarias, donde evidenciamos cosas en los hogares, ya uno mira que es lo que se debe fortalecer y si se necesita acompañamiento psicosocial (Grupo focal. Heidy Lozano. 27 de Febrero del 2017).

Dentro de este escenario se generan formas de expresión para llevar a cabo las actividades para promover acciones colectivas dentro del territorio a partir de la interacción de la comunidad con instituciones públicas y privadas.

De esta manera, se van a abordar de forma más detallada tres factores importantes que determinan estas prácticas de participación política en las mujeres de ASIVRU. Por un lado se encuentra la participación política e intervención social, luego el cambio en las dinámicas de participación de las mujeres, y finalmente los espacios de participación: *aliados, redes y convenios*

Participación política e intervención social:

La participación por parte de las agentes educadoras de ASIVRU dentro del territorio se evidencia a través de sus intereses, motivaciones y deseos de transformación social dentro de la localidad. Pues a partir de las demandas por mejores condiciones de vida inicia un accionar encaminado hacia la autogestión, el empoderamiento y las acciones comunitarias. Tal como lo plantea Torres (2000) las condiciones estructurales y las motivaciones de las agentes educadoras recrean una dimensión estratégica de su

proceder o constitución estructural de su identidad, las cuales van articuladas a dinámicas asociativas y de movilización que buscan resolver y generar propuestas alternativas a las problemáticas de desnutrición y falta de oportunidades para las madres gestantes y cabeza de familia.

Por lo tanto, las motivaciones de cambio e iniciativas de transformación frente a la garantía de derechos de la infancia, madres gestantes y cabeza de familia suscitaron la organización y asociación de estas mujeres a través de procesos de intervención social. Nelly Zarate así lo describe

Nuestra función es apoyar a la gente, capacitar, ayudar a los niños, ayudar a las madres con problemas... todo eso, y más que todo en la desnutrición de los niños hemos ayudado, hemos hecho bastante (Entrevista No.4 Nelly Zarate. 5 de Septiembre del 2016).

En este sentido, Montenegro (2001) propone que la intervención social se convierte en un proceso de participación política que surge a partir de una demanda de algún ente social, en la que se propone una acción donde profesionales, técnicos o voluntarios trabajan para buscar soluciones a las problemáticas sociales (p.167). Es decir, la intervención social nace de una necesidad o carencia del sujeto que superpone a la acción, en ella se buscan los instrumentos con que se cuenta para solucionar las problemáticas.

Dicho argumento se puede evidenciar a través de la labor comunitaria enmarcada en la protección y cuidado de los niños y niñas, así se evidencia en uno de los talleres de tejido:

A través del trabajo dentro de la comunidad y como lideresas existe un fuerte lazo de cooperación dentro de ellas que se vio a través del inicio del tejido, ellas aclaran que su trabajo está encaminado a brindarles un bienestar de los niños. (Diario de campo No. 4 Taller de tejido No.4. 09 de Noviembre del 2015)

La cooperación se convierte en un factor fundamental dentro de la intervención social puesto que va abrir espacios de participación como encuentros ciudadanos, donde se les

exige a las entidades responsables cumplir con la dotación y/o equipamientos prometidos. Catalina Alarcón, así lo menciona:

...nosotras como madres comunitarias y en especial ASIVRU siempre hemos trabajado en los encuentro ciudadanos y nos ha ido muy bien porque siempre hemos logrado conseguir la dotación para todos los hogares en Usme, la minuta, el mejoramiento de la minuta en Usme, tanto para los hogares como para los hogares FAMI (Entrevista No. 3. Catalina Alarcón. 5 de Septiembre del 2016).

En definitiva, la intervención social a través de las acciones colectivas permitió que se incidiera dentro de la comunidad, en especial que se diera un giro dentro de las dinámicas de participación de las mujeres.

Cambio en las dinámicas de participación de las mujeres:

De acuerdo a los diferentes argumentos expuestos por las protagonistas de esta investigación, las intervenciones sociales trajeron consigo modelos de participación donde las mujeres fueron protagonistas desde Cecilia de la Fuente cuando se crea el ICBF hasta las agentes educadoras de ASIVRU en la actualidad.

Se reconoce que en Usme surgió una nueva voz que asume la lucha por derechos de las mujeres en la vida cotidiana, no solo frente a las madres gestantes y cabeza de familia.

De esta manera, se generaron espacios de empoderamiento, retomando a León (1997) se creó un modelo de participación mediante el manejo de las relaciones de poder, comprendiendo el contexto y los procesos de acción colectiva. Es decir se promueve la necesidad de cambio, se abre la posibilidad de poner resistencia o de manipular el poder a su favor (p.12). Victoria Torres así lo menciona:

Yo si digo algo y es que esposo yo no tengo, ni necesité. Yo decidí tener a mis hijos, criarlos sola, sin ayuda de un hombre, por eso es que yo le puedo aconsejar a las usuarias. Si yo pude, ellas pueden (Grupo focal. Victoria Torres. 27 de Febrero del 2017).

A las madres gestantes y cabeza de familia se les abre un espacio de participación a partir de las capacitaciones, de la interacción en nuevos espacios, donde ellas son las protagonistas pues tienen como herramienta la acción colectiva para la satisfacción de sus necesidades.

Sin embargo, este accionar fue tan grande que incluso dentro de los hogares, a las mujeres se les abre la posibilidad de participar en un escenario público tal como lo señala Nelly Zarate.

Yo aprendí muchísimo, también empecé a ayudar en la casa a mi esposo, yo no ayudaba a nada, yo era una ama de casa criando a mis hijos, allá en el siete de agosto, entonces yo aprendí a vender, a aprender y hacer mercadeo, entonces acá yo hacía cosas, yo le ayudaba a él y entonces yo le decía bueno este mes yo pago el teléfono o el agua y así, y él era feliz, porque él decía que bueno que yo le aportaba y que si quiera que yo había encontrado algo que me gustara para entretenerme decía él, me apoyaba.(Entrevista No.4 Nelly Zarate. 5 de Septiembre del 2016)

A través de su formación las madres en el territorio de Usme, empezaron a transformar su papel de ama de casa, un papel de sumisa y callada dentro del hogar para empezar a cumplir funciones dentro de la esfera pública promoviendo un trabajo equitativo y justo.

Por ello ASIVRU, se convierte en un puente con las instituciones que le permiten llegar a las mujeres a nuevos escenarios, que permiten promover un “nuevo quién de la participación”, es decir, un “individuo con voluntad y capacidad para estrechar sus relaciones con unas instancias político-administrativas que garantizan las nuevas exigencias ciudadanas” (Bugué, et al, 2003, p. 119). Catalina Alarcón así lo menciona.

Yo me lancé a Edil, el periodo pasado para ser Edil, saque 680 votos. Pienso que me fue mal porque yo tuve un accidente, me dio un trastorno en el baño, me caí, me rompí toda la cara, y dure tres meses en los que no salí a la calle porque me salía borombia. Mejor dicho era un monstruo, la cara toda negra. Todos los dientes se me rompieron, porque todavía no sé cómo no me mate, porque seguro el azúcar, quien sabe que, porque yo me caí del baño a las 11 de la noche, y me rompí la cabeza, entonces no saque si no 680 votos. Esa vez me buscaron, me buscaron y me buscaron y yo les dije no, y además este consejo fue un consejo para ellos, un consejo que no dejo nada. (Entrevista No.1. Catalina Alarcón. 30 de Septiembre del 2015)

En este orden de ideas el empoderamiento reconfigura la participación de las madres dentro de ASIVRU, permitiendo el reconocimiento de ellas dentro de nuevos escenarios.

Espacios de participación: Aliados, redes y convenios

Uno de los factores importantes que permitieron el surgimiento de la participación política ha sido los convenios y redes que se han llevado a cabo en la organización, desde el inicio uno de los principales aliados fue el ICBF, sin embargo, su alianza no fue fortuita. Mucho se tuvo que luchar para que hubiera reconocimiento y apoyo de esta entidad a la organización. Catalina Alarcón así lo menciona:

Aquí vino el doctor Cabrera, uno de los grandes del ICBF para ese entonces, y él me pregunto “aquí cómo funcionan los hogares”, entonces yo le dije camine, aquí hay hogares muy bonitos que funcionan, que no necesitan pagar ni agua ni luz. Entonces él me dijo “como así la tienen de contrabando” y yo le dije sí señor. Entonces él me dijo llévame, lo cogí, lo lleve por allí por el caño de Santa Librada, en una casa de paroi. Entonces habían unas pequeñas goteras y yo le dije, vea por ahí entra el agua y por ahí entra la luz. “¿Cómo así que aquí cuidan los niños?” y yo lo llevo, porque como por esa época habían botaderos de basura a cielo abierto por ahí y lo lleve allá y él me dijo a donde me vas a llevar y yo le dije camine lo llevo a otro sitio. En ese entonces no se había legalizado nada, entonces lo lleve a un criadero de marranos y me dice “Catalina esto es horroroso” y le dije: Aquí cuidamos los niños compañerito, y usted nos da 20.000 pesos, y fuera de eso me jode la vida, y me va a quitar la bienestarina “como se te ocurre Catalina camina me apoyas”, en esa época que celulares, era bíper “tú me puedes apoyar, camina hablamos, ayúdame” y yo le dije, pero es que doctor yo no sé leer ni escribir. Me dijo “No Catalina si te ofendí, perdóname, pero ayúdame” y raíz de eso, salen los préstamos para el mejoramiento de los hogares, como de un 1’000.000 de pesos. (Entrevista No. 1. Catalina Alarcón. 30 de Septiembre del 2015)

La autogestión, el trabajo comunitario y la determinación juegan papeles fundamentales en la alianza con entidades estatales. A través de la efectividad de su trabajo durante más de 30 años les ha brindado un reconocimiento tanto en la esfera nacional como internacional Catalina Alarcón dice:

Hemos luchado, nosotras, yo pertenezco a la mesa de pensiones a nivel nacional y la mesa nacional salud-arte de madres comunitarias a nivel distrital y si hemos logrado muchas cosas. Y afortunadamente hemos logrado un prestigio en Bogotá y a nivel nacional porque los que están de directores pues nos conocen, porque algunos de los funcionarios que están a nivel nacional trabajaron en esta alcaldía con Peñaloza, entonces lo conocen a uno y le conocen el trabajo. (Entrevista No. 1. Catalina Alarcón. 30 de Septiembre del 2015)

A partir de las relaciones y aliados se comienza a entretejer una red que ha permitido que hoy en día los derechos de madres gestantes, cabeza de familia, niños y niñas en

Usme sean apoyados y defendidos a través de la gestión de escenarios de participación, educación para la transformación.

V. CONCLUSIONES

Una de las iniciativas que más ha impactado la transformación social de Usme se resume en el papel de las madres comunitarias, especialmente las vinculadas a la asociación de ASIVRU. Desde su creación ha tenido influencia en la acción comunitaria dentro de su entorno desde la gestión de los servicios dentro de su comunidad hasta el cuidado de los niños para que las madres cabeza de familia busquen un empleo formal, son acciones de transformación que permiten escenarios de participación y empoderamiento no solo de su comunidad si no principalmente de las mujeres madres cabeza de familia y gestantes. Es por ello que acciones colectivas de las madres comunitarias de esta organización en el territorio se ven plasmadas principalmente en tres escenarios, lo simbólico, lo político y lo social.

Dentro del escenario simbólico se puede referenciar como se re-significa un espacio a través de las prácticas sociales que ellas ejercen y como el mismo se convierte en un lugar de participación, cohesión y autogestión. Para el escenario social el tejido social se convierte en un factor fundamental donde se generan un aprendizaje de valores comunes para la transformación de su entorno. Finalmente para el escenario político se promueven modelos de autogestión y movilización social que permiten una participación de las mujeres dentro de los procesos de formación del territorio y la satisfacción de sus necesidades.

Así mismo, dentro de la historia de ASIVRU, se devela un antes y un después de la llegada del ICBF al territorio, donde a partir de su asociación con esta entidad del Estado, se trasforma la madre comunitaria en agente educadora. Es a partir del cuidado de los niños y las niñas además de la formación de madres cabeza de familia y gestantes en las cuales se implantan una serie de categorías o habitus escolar que permiten la transformación de su realidad social.

Por consecuente es a partir de esa educación donde se brindan tres escenarios de participación política tanto para las agentes educadoras como para las usuarias: El primero se desenvuelve mediante la intervención social donde se promueve acciones colectivas para la solución de las problemáticas sociales de desnutrición y falta de oportunidades para las madres comunitarias. El segundo, implica un escenario de empoderamiento que les brindan herramientas de transformación, escucha, voz y cambio no solo a las agentes educadoras si no a las usuarias. Finalmente las redes de apoyo a las que ellas puedan asistir permiten que se generen lugares de acoplo donde los derechos de la infancia, de la madre gestante y cabeza de familia son defendidos

Por ello, a lo largo de esta investigación se logró demostrar como las acciones colectivas que han llevado a cabo las mujeres pertenecientes a ASIVRU no solo han iniciado políticamente en la localidad de Usme, si no que han transformado las relaciones sociales de las madres comunitarias con su localidad. De este modo, el fortalecimiento del tejido social ha permitido la apertura de escenarios de participación y consolidación de redes que reconfiguran los imaginarios sociales que se tiene sobre las madres comunitarias.

Por otro lado, algo a resalta dentro de esta investigación son los modelos de metodologías alternativas que se tienen para acercarse a la comunidad. En este caso el tejido, no solo permitió una conexión con ASIVRU, si no fue significativo en la medida en que se reconocieron como mujeres transformadoras de su territorio así lo comenta Miryam Valero:

Me ha parecido chévere porque nos ha unido, nos ha servido a todas nosotras, todos los tejidos que hemos aprendido con ayuda de nuestras compañeras no solo ha fortalecido los lazos de amistad acá si no también en nuestra casa, porque cada cosita que se hace lo llevamos a nuestros hijos. Otra de las cosas que nos ha gustado es que hemos podido conocer a nuestras compañeras que trabajan al norte de Usme y al sur de Usme y hemos podido reproducir el conocimiento con las usuarias. Por otro lado recrear un trabajo tan bonito, que es el trabajo de nuestras tribus, de nuestros ancestros es muy valioso (Entrevista N. 2. Miryam Valero. 30 de Noviembre del 2015)

Recomendaciones generales

Academia:

Si bien dentro del campo de la sociología del género se ha abordado el tema de la mujer, muy poco se ha hablado de su papel como madre, enfocada en agente educador. Por ello la invitación que se hace desde ésta investigación es abordar su labor dentro del trabajo comunitario, como agente educadora de niños y niñas que están bajo su cuidado.

En cuanto a las metodologías, se invita a una investigación integrada por los participantes y el sociólogo o socióloga donde a través de metodologías alternativas como el tejido, el grafiti o el arte se integren y logre objetivos mancomunados para mejores resultados y transformaciones de su realidad social

Organización

En cuanto a las recomendaciones sugeridas para la organización se les invita a dar a conocer ésta investigación para las madres comunitarias que lleguen a la organización, para que no solo se conozca la historia de la misma sino que se identifique la importancia que ha tenido en el territorio de Usme durante más de 30 años.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía Mayor de Bogotá. Departamento administrativo de planeación distrital. (2004). *Recorriendo Usme 2004. Diagnostico fisico y socioeconomico de las localidades de Bogotá*. D.C. Bogotá.
- Aldana, A., & Fajardo, S. (2011). De la experiencia a la experiencia pedagógica. Claves para su comprensión. En S. Fajardo, N. Garzón, & D. Sánchez, *Tejidos de sentidos. Trayectoria de educación en derechos humanos en Bogotá* (págs. 29-57). Bogotá: Códice LTA.
- Alvarado, L., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y enseñanza de las ciencias realizadas en el doctorado de educación del Instituto pedagógico de Caracas. *Sapiens. Revista de investigación*, 187-202.
- Bacic, R. (2005). Arpilleras que claman, cantan, denuncian e interpelan. *Hechos del callejon (Revista de Programa de las Naciones Unidas PENUD)*, 20-22.
- Bautista, A. L. (1992). *El papel del programa de madres comunitarias y de los organismos de apoyo externos en el proceso comunitario. Estudio de caso*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Bello, M., Cabrejo, J., & Giraldo, H. (1995). *Diseño de capacitación basada en la recreación pedagógica para cualificar la vida personal y laboral de la madre comunitaria del barrio Codito. Localidad 1 Usaquén*. Santafé de Bogotá. Bogotá: Universidad de San Buenaventura.
- Botella, J. (2015) *Papeles para el progreso* (Mayo- Junio)
<http://www.papelesparaelprogreso.com/numero80/8002.html>
- Bugué, Q., Front, J., & Gomá, R. (2003). Participación y democracia. Asociaciones y poder local. En M. Funes, & R. Argiles, *Movimientos sociales: Cambio social y participación* (págs. 109-132). Madrid: UNED.
- Camacho J. (2006) *Socioepistemología y prácticas sociales*. México: Santillana
- Camara de Comercio. (2006). *Pasado, presente y futuro de la localidad de Usme*. Bogotá: Camara de Comercio.
- Cea, M. (2001). *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. España: Síntesis. S.A.
- Chaparro, K., García, Y., Tavera, S., & Zuleta, K. (2014). *Mujer: tejedora de sueño... tejedora de comunidad*. Bogotá: Colectivo Arte arte.

- Duque, M. V. (2004). Usme 2004. *Diagnostico fisico y socioeconomico de las localidades de Bogota*. D.C. Bogota: Alcaldia de Bogotá
- Durkheim, E. (1979). *Educación y Sociología* . Linotipo.
- Egg, E. A. (1995). *Diccionario del trabajo social* . Buenos Aires : Lumen .
- Echeverría, M. C. (2000). *Ciudad de Territorialidades/ Polemicas de Medellin*. Medellín: CEHAP.
- Fals, O (2009) *Una sociología sentí-pensante para América Latina*. Colombia. Siglo de Hombres Editores
- Freire, P. (1970). *Pedagogia del oprimido*. Uruguay: siglo veintiuno.
- García, G., Restrepo , R., & Triana , L. (2007). *Procesos de organización de los hogares comunitarios. Estudio de caso: Hogares de la casona y el limonar Dosquebradas*. Pereira: Universidad Tecnologica de Pereira.
- Garretón, M. (2002). La transformación de la acción colectiva en América Latina . *Revista de la Cepal* 76, 7-24.
- Giddens, A. (1984). *La constitucion de la sociedad*.
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades la región socio cultural. *Estudios sobre las culturas contemporaneas* , 25-57.
- Gomà, R. (2008). La acción comunitaria: transformación social y construcción de ciudadanía. *Revista de Educación Social (RES)*, 7.
- Guber, R. (2001). *La Etnografía. Método, campo reflexividad*. Colombia: Norma.
- Hernández, O. (2004). ¿la autogestión local como vía para la transformación social? *Recita Temas* n.37.(2004). La Habana: CIPS.
- Idrobo, A. (2011). Awayu: el tejido de la identidad diversa latinoamericana. Constitución ontológica de una tradición ancestral como posibilidad de interpretación. En I. Cáceres, & A. Quezada, “*Identidad... ¿latinoamericana?*” (págs. 59-69). Chile: Academia Libre y Popular Latinoamericana de Humanidades.
- Kawulich, B. (2005). *La observación participante como método de recolección de datos*. Qualitative Social Research .
- Lara, L. (1991). *El agente educativo* . Bogotá : Universidad Pedagogica Nacional.
- León, M. (1977). *Poder y empoderameinto de las mujeres*. Bogotá: Tercer mundo.
- León, M. (1997). *Mujer Género y Desarrollo*.
- Luna, L. (1992). *Movimientos de mujeres Estado y participación política en America Latina* . Barcelona.

- Luna, L. (1993). *Historia, género y política* . Barcelona.
- Mascareño, A., & Büscher, C. (2011). Sociología del territorio. *revista labor interdisciplinaria de desarrollo regional*, 25-52.
- Macías, C. Y. (2015). *Prácticas Educativas De Madres Comunitarias: Sistematización De Experiencias-Fundación Smurfit Kappa Colombia*. Santiago de Cali: Pontifica Universidad Javeriana.
- Melero, N. (2011). El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social: un análisis desde las ciencias sociales. En *Cuestiones Pedagógicas* (págs. 339-355). España : Universidad de Sevilla .
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana, y democracia*. México: Colegio de México.
- Monreal, L. A. (2011). Metodología participativa y cooperación para el desarrollo.
- Montenegro, M. (2001). La intervencion social: intervenciones participativas . En M. Montenegro, *Conoimiento, agenetes y articulaciones. Una mirada situada a la intervención social* (págs. 167-233). Barcelona : Dialnet.
- Montero, A. (2008). La Autogestión Social en la práctica comunitaria: Encuentros, resistencias y participación. VIII Congreso de Estudiantes en torno a la Psicología Comunitaria. Universidad de Concepción, Chile. (págs. 225-231). Chile : Universidad de la concepción
- Moranta, T., & Urrútia. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teorica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología. Universidad de Barcelona*, 281-297.
- Moreno, A. (2009). Elementos para la contrucción del campo en la educación Comlombiana. En Varios, *Seminario internacional "Bourdieu, educación y pedagogía"* (pág. 177). Bogotá: IDEP.
- Peña, S. (2009). *Hogares con vivencias. Programa de formación a madres comunitarias*. Ibague: Universidad de Ibague.
- Puyana, Y., & Barreto, J. (2014). La hsitoria de vida: recurso de investigación cualitativa. Reflexiones Metodológicas. *Maguare*, 185-196.
- Quiñonez, M. (2014). La manera cultural: Entre el desarraigo y la territorialización. Una experiencia de cartografía social en la zona de Bajamar - Isla de Cascajal Buenaventura . *Entramado Unilibre Cali*, 156-171.
- Restrepo, G. (2012). Aproximación cultural al concepto de territorio.

omero, Y. (2006). Traumas y urdimbre sociales en la sociedad. *Universitas Humanistica* 61, 217-228.

Romero, Y.(2006)Tramas y urdimbre sociales en la ciudad». *Universitas Humanística* 61, 217 - 228.

Rueda, R. (19 de Octubre de 1994). Desnutriión infantil en Colombia. *El Tiempo*.

Sierra, H. (20 de Julio de 2003). USME, TIERRA DE PROMISIÓN. *El tiempo*.

Torres, A. (2002). *Las logicas de la acción colectiva. Aportes para ampliar la comprensión de los moviemientos sociales* . Bogotá : Cuadernos de sociología.

Torres, A. (2002). *Las logicas de la acción colectiva aportes para ampliar la comprensión de los movimeintos sociales*.

Torres, A. (2006). *organizaciones populares, construcción de identidad y acción colectiva*. Bogotá: Universidad Pedagogica Nacional.

Úcar, X. (2009). *La comunidad como elección: teoría y práctica de la acción comunitaria*. Barcelona: Universidad autónoma de Barcelona.

VII. ANEXOS

Formato Grupos Focales

Grupo Focal N. 1	
Fecha 27 de febrero 2017	
Lugar CDI Santa Librada	
Temática Línea de tiempo y tejido mándala agente educador Territorio Participación Acción colectiva	
Desarrollo de taller Primera hora Para ustedes (para abordar prácticas sociales, sistema de ideas e individualidades en los niños (Durkheim), el tipo de agente educador, territorio desde moranta y urrutia o todos,) AGENTE EDUCADOR ¿Cómo es el día a día de una madre comunitaria en relación con los niños, las usuarias y su comunidad? ¿Qué actividades o acciones se tiene? ¿Qué beneficios y servicios tienen los niños que participan en ASIVRU?? ¿Qué características tiene la población que atiende ASIVRU? ¿Porque se atiende a esa población? Territorio ¿Qué representa Usme para ustedes? ¿Porque eligió Usme para vivir? ¿Qué transformaciones históricas ha acompañado a ASIVRU en Usme? Participación ¿Qué tipo de actividades comunitarias desarrolla la asociación? ¿Por qué es importante la participación para las mujeres en ASIVRU? ¿Qué iniciativas o acciones de empoderamiento facilitan la participación en las mujeres de ASIVRU? ACCION COLECTIVA ¿Qué elemento hacen que usted se reconozca como parte de ASIVRU?	
Objetivo: Identificar el surgimiento y se construcción del concepto de agente educador, acción colectiva, participación y territorio al interior de ASIVRU	
Hora de inicio 2:40	Hora de finalización 500

<p>Número de participantes: Al inicio se comenzó con dos participantes pero se finalizó con 6</p>	
Actores (Personas que participaron)	Relaciones, posturas o comportamientos frente al taller
Aura Victoria Torres Téllez	Persona bastante activa durante el taller, quien brindo la suficiente información, una de las cosas que llama la atención durante el taller es lo que dice respecto a su vida personal “una de las cosas que yo decidí fue crear a mis hijos sola y es algo que me da mucho orgullo”
Heidi Lozano	En un inicio fue una persona bastante dispuesta en el taller, pero se pudo observar que a medida que llegaban sus compañeras sus intervenciones disminuían. Se puede observar que ASIVRU para ella es una base de empleo, sin embargo su apropiación es más baja a diferencia de las otras participantes
Mery Johana Ortiz	Fue una persona bastante activa quien siente profundo agradecimiento por ASIVRU debido a que esta asociación porque es beneficiaria del programa de becas.
Adriana Caballero	La disposición que tuvo frente al taller se muestra en la medida en que participo activamente de las respuesta, sin embargo al llevar tan poco en la organización, no pudo aportar mucho
Patricia Rincón	Su mayor interés fue por aprender la metodología
Duvelly Robles	Su mayor interés fue por aprender la metodología

Formato de entrevista No1.

Objetivo: Reconocer le historia de ASIVRU

¿Cuánto tiempo lleva en la organización?

¿Cómo es la historia de ASVRU?

Formato de entrevista No2.

Objetivo: Reconocer le historia de ASIVRU

¿Cuánto tiempo lleva en la organización?

¿Cómo es la historia de ASVRU?

¿Qué acciones importantes ha hecho ASIVRU?

Formato de entrevista No3.

Objetivo: Reconocer le historia de ASIVRU

¿Cuál es su nombre?

¿En qué parte de la localidad de Usme vive?

¿Qué acciones importantes ha hecho ASIVRU?

¿Cómo llego a Usme?

¿Cómo define ASIVRU?

¿Qué instituciones han trabajado con ASIVRU?

¿Qué hechos concretos han marcado la historia de ASIVRU?

¿Cómo describe le trabajo de las madres comunitarias?

¿Qué requisitos se necesitan para ser madre comunitaria?

¿Qué acciones o gestiones a logrado ASIVRU en el territorio de Usme?